

**Las artes adivinatorias como
prácticas mágico-religiosas
experimentales entre los grupos
serranos de la Sierra Nevada de Santa
Marta**

FELIPE CARDENAS TAMARA

**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Departamento de Antropología
COLOMBIA**

1989

"Ha debido de ocurrir algo mientras dormíamos;
algo que no hemos comprendido bien.
¡ Qué enfadoso sería morir aquí y ahora!
¡ Ah, cuándo volverán las metempsicosis?

Hemos debido de errar el camino desde algún punto,
y los demás no nos han avisado.
Escucha: ¡ Nos hemos salido de las estaciones
y estamos viviendo a deshora! "

André Gide.

Introducción

Capítulo 1. Aproximaciones.

- 1.1. La Sierra Nevada y su historia.
- 1.2. Las Artes Adivinatorias en el mundo
- 1.2. Los Kogi y la adivinación
- 1.2.1. La Adivinación en el mundo mítico.

Capítulo 2. Marco teórico.

Capítulo 3. Simbólicas Preliminares.

- 3.1. La incognoscible esfera adivinatoria.
- 3.2. Las Energías adivinatorias.
- 3.3. La Sierra Nevada de Santa Marta como Montaña Sagrada
- 3.4. Las Casas y centros ceremoniales.
- 3.5. La Cabellera y la adivinación.

Capítulo 4. De las notas de Campo.

Capítulo 5. Aspectos Experimentales.

Capítulo 6. Un día en la vida de José.

Capítulo 7. Nociones Adivinatorias.

Capítulo 8. Consideraciones Finales.

Obras citadas

Anexos

Introducción.

El error es uno de los compañeros inseparables del ser humano. El extraviarse a lo largo del camino, hace parte del hombre. Sin embargo, la lucha será siempre por mantenerse en el centro, evitando al máximo los vericuetos del camino, del desorden y la duda. Con el fin de manejar el error, el Hombre ha desarrollado a lo largo de milenios de historia, discursos simbólicos tales como la magia y la religión, que le han dado respuestas efectivas a sus más diversos problemas. Afortunadamente, todavía podemos encontrar sistemas religiosos y mágicos, que han logrado sobrevivir al avance destructor y alienante de la sociedad de consumo de finales del siglo XX.

Detrás de estos mundos en vías de extinción, encontramos las notas más claras de una sonoridad que armoniosamente da viva fe, de una luz, que jamás se apagará. Nuestras débiles almas tal vez no puedan comprender, que más allá de nuestro mundo está el paisaje vencedor que quisiera que sus victorias fuesen según nuestros corazones.

Habrà que levantarse, después de nuestras errantes y aventuradas lindes, por la triste selva sin pájaros por la que caminamos, para salir nuevamente en la búsqueda de un campo de sol. ¡Qué la luz nos ilumine! Ojala se trascienda la frontera de los gestos sumisos, que apenas osamos ensayar. ¡Qué la memoria nos vuelva, con sus verdades a purificar!

Purificación que emprendemos acompañados de la poesía como piloto, ya que como nos dice Gilbert Durand, "la poesía como el mito es inalienable" , y por lo tanto vehículo esencial en el estudio de un epifenómeno nada pasivo, oráculo transformador del mundo del presente y

del futuro de las comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta. Y es en el estudio de estos antiguos oráculos serranos, que encontraremos la suficiente inspiración fantástica, para comprender como la imaginación creadora del hombre, inspirada en sistemas mágicos y religiosos, puede llegar a transformar efectivamente la realidad.

Con el título del trabajo he querido dar a entender mi posición conjetural acerca de estas prácticas. Las considero formas creativas y por lo tanto artísticas, producto y resultado de la imaginación del hombre, de ahí el nombre de artes adivinatorias. Por otro lado, con la denominación mágico-experimentales, quiero enfatizar la importancia de estas prácticas en cuanto a la configuración de ellas, como actividades que contienen elementos mágicos, al igual que nociones precientíficas del universo, que pretenden dar explicaciones² basadas en principios de autoridad, de la misma manera que sucede en nuestra ciencia. Es importante recalcar que al comprenderlas desde el punto de vista artístico, se asumirá lo más posible de humanidad dentro de ellas, ya que el arte expresa las formas más diversas de vida. La obra de arte será expresión de una realidad, al igual que creadora de esa misma realidad. La realidad que simbolizará sólo existirá en la obra. Puede que la obra de arte no agote toda la realidad, pero será un elemento importante de la estructura del mundo estudiado, y por consiguiente un representante de la realidad, como también un creador de esa misma realidad. El arte tiene una misión y un significado específico, en el mundo humano. El hombre habla a través de la obra de arte, y la obra de arte habla del hombre, y para el hombre, redescubriéndole un sentido real y humano de las cosas .

Para ciertas personas, lo anterior, considerar lo indígena como impregnado de elementos pre-científicos puede resultar, turbio y ficticio, producto de un conocimiento desengañado de lo amerindio. Sin embargo, en este trabajo se ha de considerar lo cultural, y especialmente lo cultural en aquello llamado primitivo, como un universo en si mismo. Nuestra posición conjetural tendrá presente que todos los miembros de la llamada cultura primitiva reconocerán en esta energía del universo cultural, algunos poderes benévolos y otros peligrosos, que llenarán el espacio de implicaciones positivas o negativas, que en algunas ocasiones atentarán contra la estabilidad del grupo. Con el fin de manejar el posible desorden que surja; ya sea por factores endógenos o exógenos, se dispone de un discurso simbólico reflexivo (adivinación) que tiene la función de imponer un margen de orden al sistema de experiencia, que de por si nunca es muy estable.

Las prácticas adivinatorias manejan los elementos alteradores del sistema, mediante un corpus de ideas acerca del tiempo y el espacio. Sus áreas temáticas son innumerables, y tienen una profunda incidencia en el ciclo anual del grupo, al igual que en el ciclo vital de la persona. La vida y la muerte, el ser y el no ser, el orden y el desorden; son algunos de los aspectos que manejan.

El medio funcional por las que operan es primariamente el símbolo, constituyéndose en claros sistemas simbólicos que se prestan en algunos casos a ser dominados, controlados y desarrollados por élites del grupo, para su propio beneficio o el de toda la comunidad, relacionándose estrechamente al aspecto político y legal de los grupos, debido a la conformación estructural del mismo fenómeno. El aspecto político, lo concebimos como la relación formal de poder real entre

individuos y sus grupos. Esta relación lleva implícitamente un posible foco de conflicto, que alterará periódicamente o inclusive cotidianamente con la estabilidad del sistema. El conflicto es algo permanente a la sociedad, y para enfrentarse a él, con el fin de que exista cierta regularidad, es necesario la intervención del sistema jurídico y político, que en algunos casos se manifiesta a través de prácticas adivinatorias o mágico-experimentales. Estas prácticas, por lo tanto, están ligadas a las relaciones de poder y autoridad del sistema. De cierta manera son herramientas de poder y sujeción, pero además de resolverle los problemas al sistema, (¿élites?) también tienen una función terapéutica a nivel individual. Acudir a donde el Máma, con el fin de que se adivine o se interprete algún presagio le proporciona generalmente bienestar y seguridad a la persona, sin embargo las respuestas oraculares no siempre serán tan benévolas, sin duda confrontará al actor con lo que es y con lo que puede ser. El conocer el futuro irrevocable, no deja de tener imágenes peligrosas y abismales que pueden conducir fácilmente al fraccionamiento de la conciencia del interlocutor, llevándolo a estados de angustia y desasosiego.

Uno de los comunes denominadores del mundo moderno y del mundo primitivo, es que tienen que tener ciertos principios de autoridad en los que se fundamente el sistema. En algunas sociedades al poder sólo pueden acceder unos cuantos, estas sociedades jerarquizadas o estratificadas, tienen métodos muy obvios de dominación. En sociedades menos jerarquizadas, el poder está localizado no precisamente en un solo grupo de individuos, sino en un tipo de práctica, de dominación muy sutil, que todo el grupo considera legal y legitimizadora del sistema. Descubrir el universo

simbólico de las prácticas mágicas, de grupos no tan jerarquizados, enriquece nuestras propias reflexiones acerca de los mecanismos de dominación que operan al interior de nuestro propio sistema occidental.

Estas prácticas son medios de saber con una altísima potencialidad de poder. Mediante su manipulación, indudablemente se puede condicionar el presente y el futuro del status quo del grupo, a través por ejemplo, del control de las siembras, leyes de residencia o parentesco.

Es debido precisamente a este condicionamiento y manipulación que el hombre ejerce sobre el símbolo, que las prácticas adivinatorias pueden considerarse como útiles y efectivas en el control de situaciones espacio-temporales; ya que al ser sistemas simbólicos ejercen una clara dinámica "pre-visora", fijando "pre-vistos", de la misma manera que "por-venires". El hombre al acudir a ellas, se sitúa en las dimensiones utópico-conjeturales, que afectan muy significativamente sus temporalidades.

Las siguientes son algunas de las convicciones que se desprenden de este trabajo, y que en algún momento actuaron como hipótesis de investigación, surgidas del firme propósito de buscar, observar, y describir la lógica y el funcionamiento de las algunas sesiones adivinatorias entre los grupos serranos de la Sierra Nevada de Santa Marta, en condiciones naturales de ocurrencia, situación que desafortunadamente no se presentó, principalmente debido a la falta de tiempo, y por otro lado al mismo celo de las comunidades serranas alrededor de su saber.

-La adivinación actúa como práctica terapéutica a nivel psicológico. Se acude a donde el adivino con el firme propósito de encontrar una solución a un mal, en donde

se buscará exorzarlo mediante el empleo de símbolos espacio-temporales, que controlen aspectos tales como el destino y la muerte; al ser prácticas terapéuticas, harán captar la vinculación directa entre las normas de la moral y metafísica con las sugerencias naturales de la imaginación. La imaginación del agente y actor en el ritual adivinatorio será controlada mediante la simbolización ejercida a través de las prácticas adivinatorias. La adivinación es pues, una búsqueda de controlar el tiempo, o al menos, de hacerlo menos aleatorio.

-la adivinación estará enmarcada dentro de símbolos rituales que serán medios indispensables para alcanzar la unión con la Madre, o para estar de acuerdo con ella, descubriéndonos algunos aspectos del isomorfismo de las polaridades del universo religioso Kogi.

El concepto fundamental que guió el estudio, fue la noción de incognoscibilidad, concepto que se ampliará más adelante. Por ahora, limitémonos a decir, que la magia como tal; y en este caso la magia adivinatoria, rebasa cualquier explicación racional que se pretenda emitir acerca de ella. 3 Este juicio nos lleva a decir por lo tanto que hoy por hoy, no existe una Teoría de la Magia, y en mi opinión será muy difícil que algún día la haya, muy a pesar del trabajo de los antropólogos que desde el siglo pasado a la cabeza de Sir James Frazer, y su hermosa obra La Rama Dorada, vienen tratando de explicar lo irracional a partir de marcos conceptuales racionales; quijotesco propósito que se desenmascarará en el trabajo del antropólogo Carlos Castañeda, y en donde comprenderemos que la razón no

es sino un pequeño compartimiento, que a su vez hace parte de una gran viga maestra.

En el estudio de un tema tan vasto, mantengamos presente que la filosofía occidental, en la mayoría de sus ramas, con contadas excepciones, ha sido incapaz de entender en su sentido pleno y absoluto, los conocimientos que emplea el primitivo; ya que por lo general han sido vistos como mensajes de irrealdad, sujetos de conocimiento de una vida ficticia y de una pobreza estereotipada y hasta escolástica. Desgraciadamente, jamás se ha entendido bien, el papel vital de las prácticas mágico-religiosas, como uno de los motores de la historia. Nos está llegando la hora, de acabar con la mentalidad inquisitorial que caracteriza a la ciencia occidental y al sistema capitalista; para llegar a reivindicar el papel de las prácticas mágicas, y de la dinámica de ellas como mensajes de realidad. El imperialismo de la razón tendrá que llegar a su fin, ya que gracias a él es que el espíritu del hombre se encuentra moribundo. Obviamente debido a la complejidad, y a lo inexplorado del tema, este estudio tan sólo pretende ser una tentativa de aproximación, que tendrá que ser complementado por investigaciones más especializadas en el futuro. Desde ahora sin embargo, después de haber emprendido el estudio de formas oraculares antiguas, preferiblemente que arcaicas, afirmo categóricamente que la adivinación es una de las formas culturales más importantes, y que más vivas se mantienen entre los grupos Kogi de la Sierra Nevada de Santa Marta; además como más adelante se demostrará en este trabajo, las prácticas adivinatorias están también presentes entre los otros dos grupos indígenas de la Sierra; Ijca y Wiwa, y aún se mantienen vivas entre los hoy campesinos Kankuamos de la región de Atánquez, en la zona cercana a

Valledupar. La adivinación, se ha de considerar como estructura sintética de los universos culturales indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta. Es un hecho social tan vital para estos grupos, que sin duda, en el futuro al volver a hablar de lo Kogi, se tendrá que hacer referencia a lo adivinatorio, de igual manera, que para hablar del sistema capitalista, se menciona a la mercancía, como una de sus principales abstracciones.

Obviamente quedan muchas preguntas y dudas por resolver en el futuro. Todavía no tenemos claro si existen sectores al interior de las comunidades Kogi, que se favorezcan en la consolidación de su posición económica, social o religiosa, con el uso de estas prácticas. Aún se tiene mucho que realizar en la explicación de las leyes, lógicas y contradicciones de estos sistemas mágicos. Si esta claro, que estas prácticas mágicas, también son prácticas sociales, que están bien articuladas dentro de la estructura ideológica y jurídico-política de los grupos étnicos y culturales de la Sierra Nevada de Santa Marta, y que sin duda han sido sometidas a un condicionamiento histórico. Sin embargo, sería muy pertinente proseguir indagando acerca de la dinámica social y política que ellas juegan al interior de cada grupo, en aras de verlas como posibles herramientas de control social y político, o como elementos o estructuras ampliamente coercitivos. Por lo tanto se ha de enfatizar en lo mucho que hay que hacer, ya que es muy poco lo que tenemos acerca, por ejemplo, del papel de la mujer en las prácticas adivinatorias, aun cuando, con este trabajo se comprobó que existen "adivinas".

Sin lograr agotar el campo temático, éste trabajo contribuye en parte a describir ciertas esferas espaciales y temporales que hacen parte del ritual adivinatorio. De la misma manera, se describen los

agentes, adivinos o Mámas que participan en ellas. Por otro lado, se nos manifestaron algunos de los elementos constitutivos del espacio simbólico y material de lo adivinatorio, tal como la coca o el agua, y obligándonos en el caso del agua a captar en parte a través de la percepción sus ricas tonalidades simbólicas. Fue entonces el dominio de lo adivinatorio lo que nos permitió acercarnos simultáneamente a lo mágico y religioso, y descubrir que al menos para los Kogi, estos dos ámbitos de la realidad no se excluyen del todo, y son más bien indicativas de un movimiento que va de la mano, y que al ser categorías del pensamiento, se tornan en realidades dinámicas, con modos de representación visuales y verbales, que van más allá de lo consciente.

La información del trabajo proviene de una experiencia de campo que se inició en el año de 1986 y se prolongó hasta el año de 1989. Durante este tiempo se vivió personalmente con varias familias Kogi y Arhuaco. La región donde se desarrolló la investigación en la Sierra Nevada, está ubicada en la vertiente norte a lo largo de la costa del mar Caribe, entre el río Ranchería, al oriente y el río Manzanares al occidente.

La investigación se llevó a cabo concretamente en las vertientes del río Palomino y río Buritaca. Este es un sector geográfico muy propicio para la investigación, por un lado no tiene problemas de guerrilla, y en otro aspecto, a lo largo de la zona podemos encontrar representantes de los tres grupos étnicos: Kogi, Wiva, y Arhuacos. A estos grupos se unen igualmente colonos en las vertientes bajas del río Palomino y río Don Diego, y comunidades experimentales en la parte alta del río Palomino, concretamente en una zona que recibe el nombre de Sangueka.

Estas llamadas comunidades experimentales están ubicadas dentro del territorio Kogi, y tienen muy buenas

relaciones con este pueblo. Inicialmente mi primera meta era ubicarme con ellos, con el fin de aclimatarme a la región, y con el propósito de ser conocido y aceptado por los Kogis y otros grupos, que ven en los amigos de estos hippis, amigos de ellos. Sin embargo, la idea mía se tropezó con nuestra hostil y a la vez bella naturaleza; ya que la temporada invernal que azotó al país, hacia finales del segundo semestre de 1988, me impidió llegar hasta Sangueka, debido principalmente a que el río Palomino se encontraba bastante crecido, y el cruzarlo era buscar ahogarse.⁵ Después del período de adaptación, entre estos grupos blancos con los que nunca estuve, tenía pensado desplazarme por el territorios Kogi con mayor tranquilidad, con visitas al poblado de Taminaca. El éxito de mí trabajo dependería de la receptividad con que fuera acogido por estos grupos. Debido a la evolución de los eventos y a lo inesperado de ellos, permanecí aproximadamente un mes en los territorios indígenas de Sabana Culebra, y los Quizes. Durante este lapso de tiempo, conviví con una familia Arhuaca, quien amablemente me brindó la hospitalidad de su hogar. De igual manera se convivió con una familia Kogi, quienes se encontraban en la onda mutante del mal, ya que al abandonarlos, con el fin de proseguir mi viaje, fui asaltado por ellos, y despojado de mi grabadora de campo. Gracias a los vínculos que mantenía con amigos Arahucos, y familias Awyu en la costa del Palomino, y una vez ellos se enteraron del suceso, mi ex-amigo Kogi, fue castigado, se me dice que tuve que ir a la cárcel, no quise preguntar más, ya que los Wayu castigan fuertemente las ofensas realizadas a quienes consideran sus amigos.

En el poblado de Palomino permanecí un mes conviviendo en la casa del señor Pedro Narvaez, quien es considerado por muchos como un brujo, ya que domina

plantas medicinales, y sus aptitudes curativas son reconocidas en la Guajira y en el Magdalena. Durante el tiempo que permanecí en la casa de él, aproveché la circunstancia para hablar y escuchar a los indígenas, quienes bajaban de la Sierra a realizar compras en el poblado de Palomino o que se dirigían a Santa Marta, a realizar diligencias.

Fueron días de aquietamiento sin duda, aprende uno a esperar a y a tener paciencia. Esta primera etapa de la investigación de campo duró dos meses y a mi modo de ver fue bastante provechosa. El regreso a Bogotá se vio apresurado debido a una convalecencia que aquejó a mis pies en la región de Sabana Culebra. Por primera vez en mi vida me encontraba con las dos plantas de los pies en llagas, debido a las intensas caminatas. Ante el miedo de ganarme una gangrena, producto de los "maranitos" y "gallinitas" que plácidamente dormían a mis pies, decidí emprender el regreso a Bogotá hacia finales del mes de octubre. De esta experiencia de campo nacieron algunas reflexiones importantes, y principalmente se pudo comprobar la existencia de prácticas adivinatorias entre los arhuacos de la zona.

Ya en Bogotá, se siguió trabajando sobre la información obtenida, de finales de octubre, hasta finales de diciembre. El 11 de enero viaje a Santa Marta, y el 13 de enero me encontraba en la región del Alto Buritaca. En esta zona, con la ayuda logística de la Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta, permanecí dos meses, en uno de los cuales viví un mes aproximado en el poblado Koggaba de Koskunguena, cerca del río Buritaca.

El otro mes, lo dediqué ha entrevistar a los Kogi que visitaban la estación, y a realizar caminatas por la zona del Buritaca y Guachaca.(Ver anexo 4) El cambio de zona de investigación se debió principalmente a

razones de carácter táctico; quería tener dos zonas de investigación, como forma de controlar mis datos de campo. La región de Koskunguena, la quería tener como región de control, y la región de Taminaca como la zona de la investigación propiamente dicha. Los acontecimientos no se dieron así, después de bajar de la región del Buritaca, hacia principios de marzo, no pude proseguir hasta Palomino como tenía pensado, ya que los pocos días de descanso que permanecí en Taganga, agotaron mi presupuesto. Por otro lado, no quería abusar de mi suerte, en dos meses y medio, tan sólo me habían ocurrido unos cuantos rasguños, producto de algunos resbalones y caídas. Además sólo había visto culebras muertas a mi paso, adicionalmente la primera ola invernal del año se acercaba y no quería cometer el mismo error de hacia cuatro meses. En fin existían varios factores de carácter subjetivo y objetivo que determinaron mi regreso a Bogotá.

El elemento principal de comunicación con las comunidades indígenas y campesinas provino del clásico libro de adivinación chino, *I Ching*, o *Libro de las Mutaciones*. A partir de mis comentarios a él, se generó mucho interés en mi trabajo, llevando a ciertas personas a colaborar. Sin duda, el uso de este libro como herramienta de acercamiento a la comunidad indígena de Koskungená, generó conflictos en algunos de sus miembros, que se sintieron hasta cierto punto confrontados por un civilizado, que quería averiguar sobre sus métodos de adivinación, y que de paso decía tener un libro de adivinación. Algunos de los miembros Kogis de dicha comunidad, al no poder responder a ciertas de mis preguntas, manifestaban querer aprender adivinar, a partir de sus propios métodos, y con sus propios especialistas. Sin duda, el uso del *I Ching*

representó una gran ayuda en este estudio, como herramienta metodológica de campo.

Capítulo 1. Aproximaciones.

El siguiente trabajo buscó conocer mejor la naturaleza de las prácticas adivinatorias entre los grupos serranos de la Sierra Nevada de Santa Marta, haciendo énfasis especialmente en el grupo Kogi que habita dicha región. El objetivo principal del trabajo fue describir estas prácticas con el fin de comprender la dinámica social que opera con ellas.

1.1. La Sierra Nevada y su historia.

La Sierra Nevada de Santa Marta está localizada al norte de Colombia, entre las coordenadas 10°10' y 11°20' de latitud norte. Su forma es triangular, con un levantamiento desde el nivel del mar, por su costado noroccidental, llegando a los 5775 m.s.n.m. El noreste de la Sierra colinda con la Península de la Guajira. En su costado oriental, corren los ríos Cesar y Ranchería, hacia el suroeste y noreste respectivamente. Al occidente está localizado el delta del Río Magdalena. La Sierra Nevada es la única y mayor discontinuidad orográfica de la llanura del Caribe, al norte del país. Las investigaciones arqueológicas del litoral Caribe sitúan los primeros poblamientos hacia el año 10,000 A.P. (Sánchez:1977:52; Ortiz 1967:32; Duque Gómez 1965:60; Reichel 1965:12) Poblamiento llevado a cabo por micro-bandas de recolectores de moluscos. El período Formativo temprano se habría iniciado hacia el año 4,000 A.C. (Oyuela 1987) Según Duque Gómez (1965:60), la cultura Tairona se habría desarrollado en un medio de carácter costero, con posteriores desplazamientos migratorios hacia los valles y partes altas de la Sierra Nevada. Tanto Reichel-Dolmatoff como Duque Gómez ven posibles contactos Mesoamericanos con la cultura Tairona, a través de medios marítimos principalmente.

Para Reichel, fue el cultivo del maíz el que permitió el poblamiento de las partes altas de la Sierra (Reichel 1972:3). Consolidándose una agricultura intensiva que influiría en la demografía de la región, al igual que en la cultura, transformándola ampliamente. (Formativo Superior). Culturas que en palabras de Barney-Cabrera (1975:54) estarían caracterizadas por :

"...culturas agrícolas, de alfareros, con desarrollado culto a los muertos, prácticas mágicas y de chamanismo, técnicas decorativas en el individuo y en los objetos y, en fin, todas las complicaciones y vicisitudes propias de tribus y comunidades que se disputan la posesión de la tierra."

A la llegada de los españoles a nuestras costas, se presentaban diversos grupos humanos con un grado de complejidad cultural nada homogéneo. (Reichel 1951:24) Para el área de la Sierra, se encontraban los grupos más evolucionados culturalmente; a quienes la opinión general ha llamado "Tairona". No obstante, tenemos que tener presente que al interior de los mismos "Tairona" existían enormes diferencias socio-culturales y políticas. Uno de los comunes denominadores de los grupos, tanto serranos como costeros, habría sido el cultivo del maíz.

La identidad cultural "Tairona" no es tan clara para Bishoff.(1972:6) Para él, se trataba más bien de núcleos humanos autónomos; eso sí, con ciertos rasgos socio-económicos, e incluso ideológicos muy similares; a los que los unirían ante todo relaciones de intercambio comercial y económico. Bishof es de los que afirma de la posible existencia de un Estado, cuyas metas habrían sido la conquista y la dominación. (Bishof 1972:6) Reichel- Dolmatoff, por el contrario, apunta más bien hacia una "confederación de aldeas"(1965).

Lo más probable es que para el área de la Sierra Nevada existiera una clara diferenciación entre los grupos serranos y los grupos costeros. Estos grupos habrían mantenido un grado de autonomía muy similar a la que mantienen los grupos actuales de la Sierra (Kogi, Sanká, Ica); con claros lazos de dependencia cultural y económica. Evidencia que es sustentada hoy en día por la investigación arqueológica; especialmente en cuanto a lo que se refiere al intercambio comercial y económico de las partes altas y bajas de la Sierra. (Ver anexo sobre el complejo cultural del litoral y la Sierra Nevada, Anexo 1)

Reichel y Bishof opinan que únicamente los actuales Kogi descienden de los llamados "Taironas". El estado actual de los grupos indígenas, sería una regresión cultural producto y resultado del contacto con el hombre blanco, y su llamada civilización. Nos dice Reichel: "la actual tribu de los Kogi está pues formada por el núcleo antiguo Kogi y elementos Guanebucán, Tairo, Matuna, y aún Sanká, integrados en la organización social antigua".(Reichel:1977:95) Esta categoría es aceptada por muchos antropólogos, pero no se ha de olvidar, como lo expone muy bien Beatriz Granados, que si bien los Kogi descienden de grupos, que podríamos llamar antiguos, ellos también son el resultado y el producto del contacto con Occidente, que de una u otra manera los ha afectado, principalmente si se quiere a través de una economía de mercado, de la cual sin duda dependen.

La mitología de los ICA, solo admite la existencia de cuatro grupos, que son precisamente los cuatro grupos indígenas que hoy pueblan la Sierra. (Sanchez 1977:60)

Estos grupos están distribuidos geográficamente de la siguiente manera en el macizo:

NORTE-SANKA

SUR-ICA

ESTE-

KANKUAMOS (DESAPARECIDOS)

OESTE-KOGIS

La tradición indígena relata que todos los grupos de la Sierra, sitúan su origen en Macotama, páramo localizado en el costado nor-oriental de la Sierra. Este hecho hace que los indígenas se consideren como hermanos; ya que descienden de un mismo padre. (Ver diagramas que muestran la concepción circular de la Sierra que tienen los indígenas, Anexo 3-4)

La Sierra Nevada de Santa Marta, como hemos visto, estuvo poblada por cuatro grupos originarios del macizo: Sánha, Ika, Kogi y Kankuamo. Este último grupo desapareció hace ya algunos años debido principalmente a la presión colonizadora, que los absorbió mediante el proceso de mestizaje. De todas maneras no es del todo correcto decir que hallan desaparecido; sería más adecuado el comprender dicho proceso desde una perspectiva de cambio, en donde surgieron nuevos núcleos humanos, si se quiere campesinos con altos grados de sincretismo indígena, hecho que se evidencia claramente para la región de Ataquez.

El grupo Kogi ha sido considerado generalmente como el más tradicional y conservador de los tres grupos que actualmente pueblan la Sierra Nevada, sin embargo se debe tener claro que al interior de dicho grupo existen diferencias, que impiden considerarlo como una unidad étnica del todo homogénea. En este sentido, nos orientan de una manera muy clara y precisa los planteamientos del antropólogo Carlos Alberto Uribe en relación a los Kogi. (1987,1988) Nos dice:

"En términos generales, los Kogis conforman varias comunidades de agricultores, y de pastores de montaña,

que se distribuyen altitudinalmente a lo largo de los ríos principales y sus afluentes que bañan su territorio...En cada uno de estos ríos se encuentran fundados uno o varios asentamientos permanentes o "pueblos".

El acceso de la unidad doméstica a la tierra esta determinada, según Uribe, por la pertenencia del grupo al vecindario o límites del pueblo. En últimas lo que cuestiona fuertemente Uribe, es la categorización de tribu alrededor de los Kogi, y que se a convertido en un punto común de análisis en algunos de los trabajos que se han realizado alrededor de está comunidad. Lo fundamental para esté antropólogo, es destacar que la categoría de tribu no es aplicable del todo a los kogi, debido a que:

"...no existe entre los Kogis la correspondencia estricta entre un territorio, la identidad étnica, y la integración social y política".

A mí modo de ver, es de todas formas, un poco desafortunado entrar en esté tipo de polémicas relativas a un término. Las ambigüedades y dificultades relativas a el, bien se podrían deber, no al término en si, sino a nuestro propio desconocimiento de la cultura Kogi. Explícitamente esto es lo que Uribe nos esta refiriendo, al hacernos ver como el problema Kogi, no se puede reducir a una simple categorización.

De todas formas, es necesario mirar con mayor detenimiento el planteamiento de Uribe, ya que si bien podría ser cierto que no existe una total integración socio-política Kogi, que nos permitiera utilizar la categoría de tribu; es también cierto, que está identidad étnica bien puede provenir de una tradición de descendencia común, un lenguaje común, y una fe religiosa común. Nociones que no toma en cuenta Uribe, y que sin duda están presentes entre los Kogi.

Un pequeño ejemplo nos puede servir para entender la clara identidad étnica de estos grupos.

Los niños Kogi desde la más temprana edad se refieren a si mismos como "koggaba". Puede que incluso no conozcan los centros más sagrados de su gente, sino a través de los relatos de sus padres. Fue muy grato de todas formas, el tener la oportunidad de observar a una pequeña niña de seis años, quien en el momento de estar arrullando a su pequeñita hermana de pocos meses de nacida, la empezó a arrullar con un lindo canto socializador que decía:

- "Koggaba, Koggaba...Koggaba".

Es lógico por tanto concluir que la identidad étnica Koggaba existe. Puede ser cierto, que está no provenga de lazos sociales y políticos plenamente articulados, como lo observa Uribe; sin embargo, está sin duda proviene de otros elementos del sistema, tal como la religión.

De esta manera, es la religión y la descendencia común, la que permite, el enlace o unión de la identidad étnica de los Kogis. El culto a la fertilidad lógicamente tendrá diferentes grados de expresión al interior de la comunidad, pero será éste uno de los grandes aglutinantes de la cultura Kogi. No olvidemos que una religión común a servido históricamente, para definir no sólo tribus, sino a naciones enteras. El código moral de la cultura estará vinculado a la Ley de la Madre, entidad omnipresente, que contemplará todos los ciclos y aconteceres de la vida, muerte y renacer de éste pueblo de "agricultores de montaña".

El propósito de éste trabajo no es el de entrar a describir en detalle la religión Kogi, la monografía del antropólogo Gerardo Reichel-Dolmatoff, ya lo hizo de una manera magistral. Quiero es hacer presente, sin embargo, que es a ella, la religión, a la que hay que

acudir, si se busca la herramienta conceptual que nos permita comprender la identidad étnica de estos pueblos.

De todas maneras el grupo Kogi, es quizás, una de las comunidades que menor contacto ha tenido con la sociedad nacional, pero negar todo contacto, sería desconocer el atropello centenario al que han sido sometidos. Lingüísticamente pertenecen a la familia macro-chibcha, y sus principales agrupaciones están en los valles de los ríos Garavito, San Miguel, Palomino, Don Diego, Guatapurí, y en las cabeceras de los ríos Ranchería y Sevilla. El grupo Kogi es frecuentemente reconocido como uno de los grupos más estudiados de Colombia. A pesar de esta creencia, es realmente muy poco lo que sabemos de ellos, y hoy por hoy, la obra de Gerardo Reichel-Dolmatoff sigue siendo una lectura obligada en el conocimiento de estos grupos. Sin embargo, es importante y necesario reconocer que muchos de los elementos culturales estudiados por Reichel, o relatados por sus informantes, no pasan de ser si no universos ideales, que tienen poca vigencia en la actualidad, si no es que se desconocen del todo por sus propios representantes y actores. No reconocer lo anterior sin duda deformaría nuestra concepción de lo indio. Es desafortunado decirlo, pero a pesar de casi cuarenta años de investigación antropológica en la sierra, no existe un sólo antropólogo que domine las lenguas indígenas, hecho que indirectamente nos indica el grado de compromiso que existe de la academia hacia sus objeto de estudio. El reflexión de lo indio nos sirve para obtener magistraturas y becas en el exterior, pero jamás para adquirir un compromiso serio con nuestro objeto de trabajo.

Los indígenas ocupan hoy dos resguardos creados por el gobierno nacional en 1984. El resguardo arhuaco tiene aproximadamente 200,000. hectáreas, y el resguardo kogi-

Malayo unas 364,390 hectáreas. Según Silvia Botero, en este último resguardo el 40% de las tierra son inadecuadas para la agricultura y la ganadería.(1987:41) Circunstancia que nos lleva a decir que los indígenas han sido desplazados desde tiempos de la conquista a las zonas más altas e inaccesibles de la Sierra.

En el área de la Sierra hoy en día se encuentran los más diversos tipos de asentamientos humanos. Existen indígenas, que para algunos, continúan utilizando aún técnicas prehistóricas, hasta otros con explotaciones de carácter capitalista(Avello 1975:75). Desafortunadamente, la Sierra ha sido considerada por la sociedad mayor como una frontera agropecuaria y fortín del capitalismo. Se busca mediante diversos programas "integracionistas" la disolución de la economía tribal, ya que todo lo indio es atrasado y pobre. En síntesis, la colonización patrocinada por las diversas instituciones del Estado resulta la mayoría de las veces, en el despojo y aniquilamiento de lo indio. Como es obvio, este hecho no es nuevo, lo común y frecuente en toda nuestra América ha sido el casi total desconocimiento al derecho de las minorías indo-americanas a su auto determinación.

Como es obvio, un claro factor determinante de estas explotaciones será el régimen geográfico vertical con sus respectivos pisos climáticos: cálido, templados y fríos. El piso climático cálido, se ha destinado casi exclusivamente a la ganadería. En el piso templado se encuentran cultivos se café. Es en esta región donde se ha venido dando el choque cultural indígena-campesino. Choque que ha disminuido con la constitución de los resguardos y con la casi desaparición del cultivo de la marihuana en los últimos diez años. A pesar de todo, considero que aún son válidas las conclusiones del Primer Congreso Nacional de

Historiadores y Antropólogos celebrado en el año de 1975 en Santa Marta, en donde se enfatizaban los pocos éxitos que han obtenido los esfuerzos para contener la penetración colona a lo largo de la franja climática templada. Fenómeno que continuará, mientras el Inderena y el Incora, no entren a sanar totalmente los resguardos indígenas. El piso frío corresponde en su totalidad, a excepción de San Pedro de la Sierra, a territorio indígena. Esta zona es una región con pocas tierras aptas para la agricultura, obligando a que los cultivos sean de subsistencia.

La principal técnica de trabajo agrícola indígena es el desmonte, tala y quema. Existen regiones, tales como la de la Cueva, altamente deforestadas. Es muy posible que el 80% de las tierras de la Sierra Nevada presenten algún grado de erosión hoy en día. Problema causado principalmente, en opinión de muchos expertos, por el colono; pero es necesario tener presente y hacer evidente que en el deterioro ecológico de la sierra también tienen que ver los indígenas. A pesar de que ellos tienen una relación sustancialmente diferente al del colono, con la naturaleza, como se evidencia en algunos apartes de esta tesis (infra: Capítulo VII. Nociones Adivinatorias.). Es urgente de todas maneras que el mito occidental y roussonian del buen salvaje se extirpe de una vez por todas de las mentes de ciertos académicos de gabinete, que sobrevalorizan lo indio en actitud sospechosamente paternalista, anacrónica y sentimental, perjudicando sin duda el presente y futuro de las étnias americanas al desenfocar caprichosamente la realidad indígena.

Actualmente los indígenas conocen el trabajo asalariado. La circulación de moneda sin duda determina las relaciones económicas y sociales de los grupos indígenas, llevándolos a un proceso de

campesinización, muy a pesar del hermetismo de algunos sectores conservadores de estos grupos, especialmente me refiero a los Mámas o sacerdotes Kogi. Lo que si es muy claro para Silvia Botero es que en

"general las relaciones de intercambio entre indígenas y colonos revisten características de franca explotación, especialmente entre los grupos menos organizados como los Kogi, y los Sánha, pues los productos indígenas (café, panela, fique,ect) son comprados por debajo del precio real, mientras que él adquiere los objetos necesarios a precios muy superiores a los del mercado"(1987:44).

Lo anterior me lleva a concluir que la unidad indígena no ha sido muy efectiva, y la introducción de la moneda, al igual que el mercado de tierras que hoy en día opera entre los indígenas, los han llevado a una parcial destrucción de los elementos culturales fundamentales.

1.2. Las Artes Adivinatorias en el mundo

Con el propósito de destacar el papel de la adivinación a nivel mundial, se hace el siguiente recuento, buscando ante todo dar una idea de su importancia en el ámbito antropológico.

Las prácticas adivinatorias han acompañado al hombre desde hace milenios. Su comprensión es un tema clave de la antropología en general, debido a su amplia y universal difusión, al igual que a la riqueza de sus manifestaciones.

Según R.P. La Roche,⁶ la palabra adivinación proviene de la palabra latina divinatio, (del verbo divinare o divina agere) que quiere decir: llevar a cabo una cosa divina. Etimológicamente hablando la adivinación es la búsqueda o predicción de cosas escondidas, pasadas, presentes o futuras, mediante el empleo de medios sobrenaturales.

Cicerón consideraba la existencia de dos tipos de adivinación, una producida por inspiración personal y otra producida por medios auxiliares.⁷ Existe luego, una definición teológica y otra que desliga a la adivinación de cualquier relación divina. Los teólogos apartan totalmente la adivinación de la profecía, debido a que esta última viene y procede directamente de Dios. Un ejemplo de ella son las profecías de Isaías en el Antiguo Testamento, o el Apocalipsis de San Juan en el Nuevo Testamento.

Esta búsqueda por descubrir lo que permanece oculto en el tiempo y espacio, se lleva a cabo mediante el empleo de diversos procedimientos mánticos. En algunos casos se utilizarán medios materiales, y en otros su desarrollo se realizará a partir de intuiciones por parte de adivino, sin que llegue a mediar ningún objeto material entre él y la adivinación.

Las clasificaciones de las artes adivinatorias han sido, por lo tanto muy diversas y variadas. Como ya se mencionó el primero en referirse a ellas es Cicerón, que nos define dos tipos de procedimientos mánticos. El primero procede del arte y el segundo tipo procede de la naturaleza. En la adivinación según el arte, los objetos y técnicas desarrollados por el hombre son muy importantes. En la adivinación por la naturaleza, los sueños y vaticinios personales del adivino serían los elementos importantes.⁸ Ya otros ⁹ distinguirán entre adivinación intuitiva e inductiva. La primera se vincula con los oráculos, necromancia y oniromancia, y en la segunda la relación será a partir de sortilegios, astros, etc. La Enciclopedia Británica ¹⁰ distingue entre métodos internos, relacionados con estados alterados o alternos de conciencia del adivino, producto de sensaciones, automatismos motores e impresiones mentales, y métodos externos exteriores que obtienen

respuestas a partir de la manifestación de objetos materiales, tales como dados, cocos, o astros. (astrología)

Para Gwen Le Scouzec, 11 la adivinación se puede dividir en cinco grupos. El profetismo sería el primero, siendo un tipo de adivinación por intuición, que es generalmente considerado como resultado de la comunicación divina o sagrada. El siguiente tipo de adivinación la llama crespomancia alucinatoria, sería un tipo de adivinación desarrollada por intuición, a partir de estados alucinatorios o hipnóticos. El tercer tipo de adivinación sería la práctica mántica matemática, tal como la astrología, geomancia y la Aritmancia. (I CHING, I SHOU) A este tipo de adivinación le seguiría la llamada mántica de observación, que comprendería aquellas observaciones de los seres animados o inanimados.¹² El último grupo abarcaría a los sistemas abacománticos, basados en sortilegios y presagios cuya interpretación se basa en tablas de referencia.

El mundo antiguo, al igual que nuestra América indígena, ha conocido diversos y variados procedimientos mánticos. Se narra que la pitonisa de Delfos ayunaba durante tres días masticando hojas de laurel, después de un ritual, que permanece en el misterio, respondía a las preguntas que se le formularan.¹³ Otros oráculos del mundo antiguo estaban localizados en Dodona, en donde se encontraba el oráculo de Jupiter, en Delos el de Apolo, en Epidauro, el de Escolapio, en Cumes, el de la Sibila. Se dice que entre los galos existían también adivinas. Hecho que nos prueba que las mujeres no han sido excluidas y apartadas de estas prácticas. En algunas sociedades, la mujer ha sido pieza fundamental de la práctica adivinatoria.

Al lado de la fe en estas artes, no han faltado los incrédulos de siempre. Los Epicúreos fueron unos de los

que la consideraban como una práctica supersticiosa. No compartían esta opinión Sócrates, ni los discípulos de Platón, ni Etruscos, Romanos, Celtas y Chinos, quienes le daban mucha importancia. 14

En cuanto al Cristianismo, la predicción del futuro no hace parte de su rito. Sin embargo en algunas épocas se practicó la bibliomancia; que se dice fue duramente castigada por los jerarcas de la Iglesia.¹⁵ Esta fue una costumbre griega propagada entre la cristiandad por los romanos, quienes la adoptaron de los primeros. La mayoría de los obispos la condenaron, ya que veían en ella un síntoma de idolatría. Para San Agustín, sin embargo, no era del todo negativa, ya que prefería: "ver al pueblo cristiano consultando su futuro en los evangelios que poniéndose bajo los auspicios de los demonios".

Este arte adivinatorios fue practicado en la Galia en el siglo V. El concilio de Agde, la condeno en el siglo VI(506), de igual manera que el concilio de Orleans(511), quien descalifica las denominadas "suertes de los santos".(Ver Anexo 2) En el año 747, San Bonifacio se indigna, e incluso aprueba el castigo para los curas que se dediquen a ella. Para el 790, Carlomagno afirmaba: "Que nadie se atreva a predecir el futuro por medio de salterios o de los Evangelios, ni por ninguna otra manera". A pesar de las excomuniones las prácticas continuaron muy vivas.

La Biblia prohíbe estos ritos en varios pasajes, a la vez que contradictoriamente da ejemplos de prácticas mágicas y adivinatorias; el Deuteronomio, XVIII, 9-13 dice:

"Cuando lleguéis a la tierra prometida, que nadie consulte adivinos, ni se guíe por sueños o presagios; que no haya entre vosotros encantadores ni adivinos y que nadie consulte pitonisas ni predecidores de fortuna,

o gente que busque la verdad preguntándola a los muertos"16

A pesar de esta fuerte prohibición encontramos en la Biblia casos de autentica magia y adivinación tales como la serpiente de bronce que curaba las mordeduras de sus congéneres al pueblo que cruza el desierto, los dados sagrados para la adivinación (Urim y Tummim) y el Rey Saúl que consulta a la Pitonisa de Endor (le pide que le invoque el espíritu de Samuel para saber su suerte en la guerra contra los filisteos) siendo el mismo Samuel el que días antes había decretado el destierro y la muerte contra todos los adivinos.

De todas maneras, es importante tener en cuenta que la actual posición dogmática de la Iglesia, proviene de la Summa Theológica de Santo Tomás de Aquino, donde el declara la ilicitud de todas las formas de Adivinación.¹⁷ Los juicios del Santo y su ordenación de las artes adivinatorias, continúan teniendo una enorme vigencia, en los sermones de la Iglesia a sus fieles; a manera de ejemplo podemos citar la liturgia del Domingo de Resurrección del presente año (1989), en donde se expresó en una oración del ritual:

"...la expresa voluntad del pueblo Cristiano de no realizar actos mágicos, ni de acudir a donde magos o adivinos".

Las anteriores referencias nos prueban de cierta manera que la magia y los ritos adivinatorios asociados a ella han incluso penetrado en ciertas épocas a nuestra rígida y conservadora Iglesia, sucesora de Cristo en la tierra. Este contagio si se quiere llamar así, se inicio hacia el siglo XV con el sacerdote Ficino, quien posteriormente sería remplazado por su discípulo Pico de la Mirandolla. Este último sería respaldado por el Papa

Alejandro VI, para que mediante el empleo de la cabala llegara a poder actuar sobre el mundo, controlándolo. 18

Para el hombre europeo del renacimiento las fuerzas invisibles que actuaban sobre sus vidas eran objeto de serias reflexiones, que llegaban a influir drásticamente en sus cotidianidades. Ejemplos de lo que podría llamar "magia aplicada" en la Europa cristiana y renacentista, existen decenas. Un ejemplo de ella es la obra Steganografia del abad Johannes Trithemious impresa en 1606. Esta obra, además de ser un método de escritura cifrada, es una obra de magia angélica que pretendía tener el poder de invocar a los ángeles.¹⁹ Su principal objetivo era poder llegar a transmitir mensajes telepáticos a grandes distancias. Todas estas prácticas renacentistas estaban muy ligadas al conocimiento de las matemáticas que por aquel tiempo se hallaban poco desarrolladas, y fundamentalmente se basaban en el conocimiento que se tenía de los números pitagóricos. 20 Ante estos hechos la historiadora inglesa, Frances A.Yates afirma lo siguiente:

"la magia renacentista centraba nuevamente su atención sobre el número como posible clave operativa, y la subsiguiente historia de las conquistas en el campo de la ciencia aplicada ha demostrado que, efectivamente, el número es sin duda alguna la clave esencial, o al menos una de las operaciones a través de las cuales el hombre consigue poner a su servicio las fuerzas cósmicas."²¹

En el renacimiento, el buen mago tenía que ser un buen matemático. El dominio de la magia, unida al conocimiento de las matemáticas le permitirían desarrollar hechos milagrosos, tales como la construcción de animales o aves mecánicas voladoras, actividades de carácter científico que serán llamadas por Tommaso Campanella "magia artificial real"²² Lo

importante es reconocer que los conceptos mágicos, impregnaron de una u otra manera al cristianismo; ya sea mediante el contacto obligatorios que tuvieron que tener con los herejes, o bien, mediante la participación directa de algunos sacerdotes en cultos de carácter mágicos. La lectura de Giordano Bruno y Tommaso Campanella nos muestran claramente como el cristianismo ha tenido profetas, taumaturgos, y expertos en el arte de la adivinación. Cristo para ellos fue un grandioso mago, creencia por la cual es quemado vivo Giordano Bruno el 16 de febrero de 1600, y por la cual Campanella es varias veces torturado en el transcurso de su vida.

El mayor aporte de la tradición hermética, fue abrir las puertas a una mayor tolerancia religiosa, hecho que le permitiría posteriormente a la ciencia moderna encontrar un camino más propicio y despejado, para labrar los cimientos de la época moderna. Es importante enfatizar entonces, que la magia renacentista actuó como un estímulo para el advenimiento de la moderna ciencia, que se impregno ciertamente del pensamiento nacido en las tradiciones herméticas que estuvieron en boga entre los siglos XV y XVII de la Europa renacentista, precursora del mundo moderno.

La historiadora inglesa Yates, buscando relacionar la magia y la ciencia, ve dos momentos o fases en la revolución científica del siglo XVII. La primera, habría sido la constituida por el universo animista de los herméticos y su magia, y la segunda habría sido la producida por el universo mecanicista gobernado por las leyes físicas de la naturaleza. La diferencia entre el mago y el científico sería:

"(El mago)... quiere atraer al mundo hacia su interior, mientras que el científico persigue precisamente lo contrario, exteriorizarlo y despersonalizarlo mediante un acto de voluntad que se mueve en la dirección opuesta

a la propugnada en los escritos herméticos, cuyo acento recae en la introversión y en la consecución del reflejo sobre la mens."²³

En el campo de la antropología, uno de los mejores trabajos sobre la magia y la adivinación proviene de Evans-Pritchard quien trabaja en el grupo Azande del África.²⁴

Esté trabajo sintetiza y enmarca muy claramente el papel de la adivinación en un grupo humano muy similar al Kogi en algunos aspectos; debido a esto es que se reseña.

Para el grupo Africano de los Azande el uso de oráculos es una de las prácticas más importantes de su vida social. De cierta manera es una de las instituciones más importantes de su sistema cultural. Toda empresa o actividad se desarrolla a partir de las instrucciones del oráculo. El ciclo anual, al igual que el ciclo vital de la persona, con todas sus tensiones, angustias y conflictos hacen parte de esta herramienta de la vida social. Todo lo que se considere como peligroso y socialmente importante estará precedido por una consulta al oráculo. Nos dice Evans-Pritchard que privar al Azande del uso del oráculo del veneno sería casi como privarle de la vida misma.²⁵ Esto significa que todas las actividades de los Azande están regidas por el oráculo, tanto las socialmente importantes, hasta los más pequeños y cotidianos asuntos.

La magia, la adivinación y la brujería estarán estrechamente relacionados, en esta sociedad africana al igual que en muchas otras. La manipulación y control de estas prácticas le concederá a su operador privilegios que otros miembros del grupo no pueden tener; tal es el caso del oráculo del veneno entre los adivinos Azande. El adivino, por otro lado,

generalmente manipula las respuestas que le da el oráculo. Como es evidente, todas estas actividades están acompañadas de grandes tensiones al interior del grupo. El acceso al oráculo entre los Azande está restringido a ciertos sectores de la población. Son especialmente los viejos los que lo utilizan y controlan; circunstancia que les confiere gran poder sobre los grupos jóvenes de la población.²⁶ Bajo la misma perspectiva de dominación, sucede que la mujer también está excluida de operar con el oráculo más prestigioso, aun cuando tiene derecho al uso de otros oráculos menores.²⁷ Es claro, entonces, que algunos oráculos constituyen una prerrogativa de los hombres, siendo éste uno de los máximos mecanismos de control social, al igual que uno de los reflejos del antagonismo entre los sexos y grupos de edad. Esto se produce precisamente debido a que la manipulación del oráculo por parte de los hombres les concede ciertas ventajas sobre la mujer, quien se ve relegada a un claro papel de inferioridad. El control del oráculo del veneno por parte del hombre es el mejor medio de mantener sujeta a la mujer a su dominio.

La adivinación en este contexto se convierte en un claro factor de dominación política y social, que se está relacionando con todas las instancias de la cultura Azande. Es innegable el papel que ejerce dentro de la magia y la brujería.

En América encontramos varios grupos en donde la sesión adivinatoria es importante. En el sur de Méjico, los Tlapanecos utilizan varios métodos adivinatorios; el más importante de todos es denominado "midiendo el hueso", procedimiento muy parecido al Kashivita de los Kogis, pero algo más elaborado. Esta misma práctica está presente entre los Mixtecos (Ravics y Romney:1969)

y sus vecinos los Triques.(Tibon:1961) Tibon dice acerca de esta practica adivinatoria:

"In this manner, they keep alive an ancient rite, which at one time was common to various American Indian groups".(1961:144)

En cuanto a los adivinos Tlapanecos, Marion Oettinger dice:

"As with most Mesoamerican indigenous groups, Tlapanec diviners vary their techniques according to situational needs. In addition to measuring the bone, Tlapanecs use other ancient and modern procedures, sometimes in combination".(1979:30-34)

La adivinación también estaría presente entre los grupos descritos por fray Toribio de Benavente en la Nueva España ya que al referirse a una de las formas sobre como contar los años y las cuentas que para ello utilizaban, dice "La Tercera cuenta que estos naturales usaban, era el arte para adivinar la fortuna o ventura (tonalpoaliztli) que tendrían los que nacían hombres y mujeres".²⁸

Ya en territorio colombiano, nos encontramos con que los emberá actuales, y sus jaibanas mantienen una estrecha comunicación con toda una serie de espíritus. Entre las atribuciones especiales de algunos de estos espíritus está la de permitirle adivinar al jaibana que los controle.²⁹ Entre sus vecinos los Cuna, una de las categorías más importantes del chamán es la de nele o adivinador.³⁰

De igual manera sucede entre los grupos Sikuni del Alto Vichada,(Baquero) y los Puinave del Vaupes. Entre este último grupo, la aspiración de Yopo y Yagé estaría estrechamente ligada a la adquisición de poderes clarividentes.(Triana)³¹ Entre los Yukuna-Matapí del río Caquetá, la astronomía está relacionada con la adivinación, en donde según Elizabeth Reichel "se

'piensa para adelante' con técnicas de adivinación chamanísticas, para prever el futuro. El Chamán, haciendo un recuento mental del paso del sol entre solsticios, equinoccios y durante el día, así como de las fases de la luna y de las lunas/meses por venir y de las estaciones del ciclo anual, espera detectar el tiempo propicio para un evento y su característica positiva o negativa, según el momento y la parte del cuerpo que le tiembla. Usa un recuento mental de posiciones del Sol, Luna y estrellas".(1987:216) Situaciones similares se han de presentar entre los grupos Tanimuka, ya que su cosmología es similar en algunos puntos a la de los Yukuna-Matapí. (Reichel1987, Von Hildebrand 1979,1983,1984)

Ya en otros lugares de América, y si reconocemos la relación evidente adivinación-astronomía, tenemos que los Incas construyeron edificaciones en Machu Picchu y Pisac, que tenían una precisa función astronómica y adivinatoria.(Dearborn y White: 1988) Evidencia sustentada por Cobo, cuando se refiere a la especialidad de los naturales de Guaro: la adivinación con fuego.³² Y más hacia el sur, en las tierras del Chaco Argentino, los chamanes Mataco-Maca, también se valen de una serie de espíritus auxiliares que les permiten ver el futuro, jayawé.³³ Estos pocos ejemplos etnográficos deben de permitirnos hacer comprender la importancia del fenómeno adivinatorio a nivel mundial; de la relación de éste con el chamanismo, con la astronomía, y con las llamadas plantas mágicas.

Antes de proseguir quiero traer a cuento la descripción que hace Fray Pedro Simon³⁴ de uno de los valles de la Sierra Nevada de Santa Marta, que perfectamente podría corresponder a las cabeceras del Río Buritaca, una de las zonas más bellas de la Sierra y región de mi investigación. Se transcribe con la

intención de mantener contacto con ese pasado que tanto nos cuesta imaginar, y que de ninguna manera podemos encontrar en los grupos que actualmente pueblan la Sierra.

"la vuelta de la provincia de Betoma... a diez y nueve de abril de mil quinientos noventa y dos... Y porque si hay algún paraíso terreno en estas tierras de indios parece ser éste, no excusamos decir algo de este valle, que le pusieron ahora estos dos nombres los nuestros, Caldera y valles de San Marcos. Está todo coronado de altas cumbres desde donde hasta lo hondo habrá ocho leguas, por partes menos, todas sus cuchillas quebrada, de dulcísimas aguas de oro (que como culebras de cristal se deslizan de sus cumbres hasta lo profundo del valle), espaldas y amagamintes poblados de crecidos pueblos de indios que se veían todos de todas partes de sus laderas con agradable vista, los más de mil casas grandes que habría que en cada una vivía una parentela. Pero lo que más deleitaba la vista era sus muchas plantas de raíces y maíces, batatas, yucas, ñames, auyamás, ajíes, algodinales y las arboledas casi todas frutales, ciertos manzanos, guamos, guímaros, mamones, guayabos, ciruelos, cueros, piñones, plátanos y otros muchos fructíferos, y de madera para sus casa y quemar en los bohíos del diablo, donde ardía fuego toda la vida, de leña olorosa, que os tenían estos caneyes y otros en que guardabanj sus joyas, plumas y mantas y donde hacían sus fiestas y bailes de extraña grandeza (pues eran los más de a sesenta y setenta pies de a tercio de largo), limpieza y ociosidad, como la tenían en los patios enlosados de grandísimos y pulidas piedras, con sus asientos de lo mismo, como también los caminos de lajas de a tercio. En cierto pueblo había una escalera bien labrada de seis o siete escalones de vara de alto, y otra angosta por medio para subir a esta, donde se ponían a ver las fiestas que se hacían abajo en un extendido y bien losado patio. Hablo a las veces de pretérito y otras de presente, porque estas cosas algunas permanecen, y de otras no hay rastro. Levántese sobre todo encarecimiento la gala, limpieza y curiosidad de estos naturales, las mantas pintadas de colores varios en el telar. No

había indio ni mujer que no tuviese terno de joyas, orejeras, gargantillas, coronas, bezotes, moquillos de fino oro, pedrerías finas y bien labradas, sartas, de peso de doce a quince castellanos. Su vestido ordinario son dos mantas de algodón pintadas; cuando caminan, llevan abanicos de pluma y palma. En las quebradas tenían hechos a mano albercones para bañarse.

Eran tantas y tan curiosas las cosas de plumería que no se pueden decir: capas con mucetas, rosas, flores, clavellinas, abanicos, aventadores, vestidos, justillos cubiertos de pluma, mohanes grandes cubiertos de lo mismo y otros de pedrería, bonetes forrados de cocuyos, vestidos de pellejo de tigre. Criaban papagayos, guacamayos, y tominejes, para sólo la pluma, que les pelaban cada año. otros matan con cerbatanas y sutiles flechas para lo mismo, y otros habían por mantas de algunos españoles, mercachifles que entraban a eso a la Ciénaga.

Tenían en cierta loma un flechadero, donde se ejercitaban unos contra otros, y aunque alguno saliese herido, no era causa de enojo. Ellas hilaban aprisa y muy delgado, y ellos tejían despacio y muy curioso. Decía un soldado que había visto en un colmenar en aquel valle más de ochenta mil colmenas, y era que las casas eran diez mil, y en cada una había de diez para arriba. Eran unas ollas grandes o múcuras donde hacían su miel muy dulce, por ser de flor de guamos, unas abejas pequeñuelas, no en panales, sino en bolsas grandes de cera y olía a la flor. Los pueblos serían como doscientos y cincuenta y los más obedecían a un cacique llamado Guacanaona, aunque no había ninguno que no tuviese cacique o mohán. Y al fin, en toda la Caldera todo era fiestas, bailes, limpieza, delicia y ociosidad, pues con muy poco trabajo tenían largamente la comida y vestido".³⁵

Esta narración contrasta enormemente con simultáneos o posteriores comentarios de cronistas, viajeros y militares, e donde la expresión más común era: "aquellos indios sin ley, ni religión". Pequeña frase que justificó a todo lo largo de nuestra América, la explotación y aniquilamiento del indio. La anterior

cita es de las pocas que no se refieren al indio serrano como "bárbaro" e "incivilizado", es por eso que la consideramos digna de aparecer en esté trabajo.

1.3. Los Kogi y la adivinación

El primer investigador que hace mención a prácticas adivinatorias dentro del grupo Kogi de la Sierra Nevada de Santa Marta, es el viajero y conde francés Joseph de Brettes, quien a mediados del siglo XIX nos dice:³⁶ "Cuando se trata de adivinar los sucesos venideros manda traer una calabaza llena de agua, la coloca sobre un soporte formado por tres piedras y deja caer pequeñas piedras o pedacitos de cuarzo en el agua. Según el número mayor o menor de burbujas de aire que suben, la respuesta es afirmativo o negativo."

La magia estaría ligada a la anterior práctica ya que pasa posteriormente a decir:

"El Máma es capaz de curar, también puede enviarles enfermedades a sus enemigos: puede o al menos se vanagloria de ese poder, hacerles entrar en el cuerpo sapos, ranas, lagartijas y arañas. Esto es lo que inclusive a los guajiros les infunde respeto frente a sus vecinos ...". ³⁷

Con la anterior cita sería conveniente recordar los que nos decía el gran mago Giordano Bruno acerca de estas prácticas:

"se llaman magos todos aquellos que se dedican a la adivinación, mediante no importa que procedimiento, de las cosas ausentes y futuras; y a estos, por su finalidad, se les llama generalmente adivinos...Así pues mediante los principios naturales o la observación de las cosas físicas adivinan los augures, arúspices y otras de esta guisa."³⁸

Después de estas breves y superficiales observaciones acerca de los Kogi, se tardaría casi cien años en que alguien volviera a realizar algún comentario sobre dicho tema. Sería el maestro Gerardo Reichel-Dolmatoff, quien en su monumental monografía sobre los Kogi, haría también unas breves citas al tema.³⁹

La adivinación la coloca junta a la religión, indicándonos indirectamente con este hecho la dificultad clasificatoria que tienen dichas prácticas.⁴⁰

En el mundo Kogi, tanto los hombres como los Mamas adivinan, principalmente con el fin de "ponerse de acuerdo".⁴¹ En la monografía sobre los Kogi se distinguen y clasifican cuatro posibles maneras de adivinar, pero de todas formas este hecho no excluye la posibilidad de que existan otras técnicas:

1. Adivinar con agua. (yatúkua)
2. Adivinar con los dedos. (Kashivita)
3. Adivinar con rasquiña. (kuina)
4. Adivinar en "espíritu". (áluna)

La primera forma, adivinar con agua, es la misma a la que hacia mención el conde J. de Brettes. Se nos dice que el individuo que quiere adivinar con este método, coloca en el suelo una totuma con agua a la que introduce una o varias cuencas tubulares arqueológicas, que al introducirse y sumergirse en la totuma, producen una serie de burbujas que la persona indagando interpreta como favorable o desfavorable, dependiendo del tamaño, número, y sucesión. ⁴²

En la adivinación con los dedos, el individuo toca la punta de sus dedos índices, en un rápido movimiento de las manos. Si durante este movimiento, las uñas de los dedos se tocan, la respuesta es sí o no. ⁴³

La adivinación por rasquiña es sencillamente producto de la sensación de rasquiña que tiene el individuo cuando es sometido a ella por algún objeto ajeno a él.

Esta rasquiña fundamentalmente le indica la llegada de forasteros o extraños.⁴⁴ La adivinación en "áluna", la más difícil de todas, consiste en concentrarse en determinada alternativa; para que luego aparezca en la mente la solución a la pregunta formulada. Todos aquellos que no sean Mámas pueden adivinar en "aluna", pero las respuestas que pueden obtener son muy reducidas, tan solo adivinan, sí o no; bueno o malo, etc. En cambio el Máma puede adivinar hechos más concretos y complicados, debido a su relación sagrada y santa concedida a él por la Madre o los Dueños.⁴⁵

La adivinación que hacen los Mámas es mucho más complicada que la de un hombre común o vasallo. Deben generalmente realizar ciertas restricciones rituales, que involucran ayunos prolongados que en ciertas situaciones se extienden hasta por nueve días consecutivos. Además de los ayunos, tienen que abstenerse de mantener relaciones sexuales. Todo el corpus ritual de la adivinación esta lleno de ofrendas, vigiliass, cantos y bailes.⁴⁶ Las restricciones rituales que existen, impiden que la adivinación se realiza en cualquier lugar. Está se tiene que efectuar en lugares especiales o sagrados, en los que la orientación y posición corporal del Máma es importante. Por lo tanto, la relación de ésta y las concepciones astronómicas de los Kogi serán muy importantes.⁴⁷ Un concepto que estará relacionado con la adivinación es el de "sojorin", término que indica la posibilidad de ver actividades que suceden en otros lugares.⁴⁸ Al igual que entre los Azande, las interpretaciones que hace el Máma, no son del todo fidedignas, entonces será muy probable que exista cierta manipulación.

1.2.1. La Adivinación en el mundo mítico.

El mito sobre la creación, fundamento del mundo religioso Kogi; tiene algunas referencias a las prácticas mágico-experimentales:

"Entonces los nueve Padres del Mundo se pusieron a adivinar 49 y vieron que la madre tenía todavía la Tierra Negra. También adivinaron que Sintána podía sacarla." 50

Más adelante Sintana, uno de los hijos de la Madre, es raptado por Sejánkua en su poporo, y lo esconde en su mochila. Como nadie lo encuentra:

"Entonces Jalyintána se puso a adivinar, y adivinó que Sejánkua lo tenía en su poporo."51

El hecho de que la adivinación sea mencionada en el mito sobre la creación, prueba indudablemente el papel importantísimo que juega esta práctica en la cultura Kogi.

Otras actividades que tienen que ver con prácticas adivinatorias son las del ciclo anual y ciclo vital de la persona. Por ejemplo, al nacer un niño se utilizaba adivinar para determinar cual sería el nombre. La adivinación es la que determina el nombre del pueblo. Los Mámas se ratifican mediante mecanismos adivinatorios, al igual que otros nombramientos y reemplazos. A diferencia de los Azande, en los Kogi las prácticas adivinatorias no pueden ser usadas para infringir castigos a un solo individuo, sin embargo su empleo es frecuente, para castigar a la comunidad si está rompe ciertos tabúes. En este caso el Mاما adivina para determinar que plantas han de ser utilizadas para castigar al infractor o infractores.⁵² Dos de las más importantes instituciones de la cultura: la confesión y el consejo se desarrollan a partir de adivinaciones del Mاما. Muchas de las ceremonias religiosas de este pueblo se acompañan de prácticas adivinatorias.

Uno de los principales objetivos de los Kogi es que "todo debe estar de acuerdo con la Madre" y bajo estas circunstancias las prácticas mágico-experimentales, tales como la adivinación serán fundamentales.

Desafortunadamente es muy poca la información que tenemos sobre el tema para esta parte del país, es más son muy pocos los trabajos que traten específicamente sobre la adivinación entre grupos indígenas, campesinos, o grupos urbanos.⁵³ Es debido precisamente a esta falta de información, que consideramos pertinente hacer un trabajo sobre prácticas mágicas en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Un hecho importante que saco a luz está investigación, es la que se refiere al conocimiento que tienen los tres grupos indígenas, sobre procedimientos adivinatorios. Incluso en la región de Atánquez, zona de los antiguos y hoy desaparecidos Kankuamos, se desarrollan prácticas adivinatorias al final de las fiesta del Corpus Cristi, el 23 de junio de todos los años, fecha en que antiguamente celebraban las festividades del solsticio de verano. Estos ex-kankuamos, hoy campesinos mestizos siguen adivinando, y es precisamente en una fiesta cristiana que se ha enriquecido con símbolos indígenas.

Precisamente en un dialogo personal sostenido con Rubiel Salabata, estudiante arhuaco del postgrado de lingüística, éste me afirmaba:

"Es que lo que sucede con los grupos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta es que todos ellos tienen diferentes técnicas de adivinación, todos los grupos adivinan. Fíjese que yo incluso adivino con licor".⁵⁴

Con esta afirmación, se puede apreciar hasta que punto, la riqueza de las manifestaciones adivinatorias

hacen parte de las comunidades indígenas de la Sierra,
incorporándose en el ritual adivinatorio formas nuevas.

Capítulo 2. Marco teórico.

Para entender este tipo de fenómenos y actividades humanas a las que hemos venido haciendo mención, hubo que empezar por ser sinceros en algunos puntos. Por un lado se tuvo que reconocer que generalmente el pensamiento occidental, incluida la antropología, con contadas excepciones han devaluado y desmeritado este tipo de actividades humanas, ya sea desde el punto de vista ontológico o psicológico. No se ha sido muy tolerante con ellas. Para la inmensa mayoría de los pensadores estas prácticas corresponden a un estado de infancia de la conciencia y algunos como Brunschwig las llegan a catalogar como "pecado contra el espíritu". 55 El pensador Alain, uno de los más tolerantes de todos, según Durand, considera al mito, y a las prácticas de la imaginación como "ideas en estado naciente". Para los psicólogos clásicos, "la imaginación es reducida...en esta franja más acá del umbral de la sensación, y que se denomina imagen remanente o consecutiva". Observa Durand, que a la pluma del psicólogo Sartre la imagen es una "sombra de objeto" o incluso "no es siquiera un mundo de lo irreal". La imagen entonces, no sería más que un "objeto fantasma", en donde sus cualidades serían sólo la "nada". Durand refiriéndose al método fenomenológico de Sartre, dirá:

(En Sartre) "los objetos imaginarios son 'turbios', 'vida ficticia', 'estereotipada', 'aminorada', 'escolástica', que en la mayoría de las gentes no es más que un remedio para salir del paso, es lo que precisamente desea un esquizofrénico..."(Sartre, L'Imagination.,p.87)

En opinión de Durand esta devaluación de lo imaginario "no corresponde en modo alguno al papel efectivo que juega la imagen en el campo de las

motivaciones psicológicas y culturales". Para él, tanto las teorías asociacionistas, bersonianas y sartrianas aminoran la imaginación bien "pervirtiendo su objeto, como en Bergson, donde se resuelve en residuo mnésico, bien despreciando la imagen como un vulgar doblete sensorial que prepara así el camino al nihilismo psicológico del imaginario sartriano". Ni hablar del materialismo histórico.

Afortunadamente otros psicólogos, en los que se incluyen Jung, Piaget e incluso Pradines dan cuenta del símbolo constitutivo de la imagen como una entidad de dinamismo organizador; diferenciándose ampliamente de la arbitrariedad del signo.

En Jung(Tipos Psicol...pp.,310 y ss) todo pensamiento descansa sobre las llamadas imágenes generales o arquetipos. Para Piaget, el pensamiento simbólico opera mediante una "coherencia funcional"(La formación del símbolo, pp 172-179) En este sentido, intentaremos, reconociendo, mis limitaciones teóricas, colocarme dentro de una perspectiva simbólica, para el estudio del fenómeno adivinatorio, acudiendo como punto de apoyo simbólico, a la noción de incognoscibilidad. Se advierte que la complejidad del tema nos impide concluir del todo muchos de los temas tratados en esta obra.

El símbolo lo definiremos a partir de la teoría del símbolo de C.G. Jung, en donde este se constituye y se concibe básicamente como un transformador de energía psíquica de un plano a otro, permitiendo el acercamiento de lo racional e irracional. Es en el símbolo que la fusión entre el inconsciente y consciente puede llegar a ser expresado, como una expresión primitiva de lo irracional. El símbolo, entonces, poseerá más de un sentido, incluso en todo pensamiento racionalizado; desplegándose en diferentes planos y direcciones de resonancia. Cualidades del símbolo que definirá

Gilbert Durand, discípulo del celebre Bachelard, en las palabras "pluridimensional" y "ambivalente". Características que provienen tanto del medio natural, condicionador del individuo, como de las propias pulsiones del sujeto. De esta manera, un objeto laico o sacro, se asimilará y modelará a partir de imperativos psíquicos del yo, al igual que de imperativos del medio. Parafraseando un poco la dialéctica materialista, vemos como posiblemente el símbolo se nutre de la idea, o pulsión del sujeto, a la vez que de la naturaleza exterior. La materia, de la misma forma que las pulsiones psíquicas del hombre (sexualidad, agresividad) modelan y son modeladas por las constelaciones simbólicas, en un movimiento recíproco.

No es nuestro propósito extendernos en un psicologismo metodológico acerca del símbolo que complicaría en exceso el trabajo. Esa metodología, si es posible realizarla, se la dejamos a otros.

La visión que asume este trabajo consiste en apreciar estas actividades en lo posible desde la misma perspectiva del nativo, y viendo en ellas lo más de humanidad posible. Se intenta no entrar a juzgarlas, sin que por ello pretendamos colocarnos en un plano neutral, que de ninguna manera es posible. La objetividad que buscamos no es aquella que reclama un colocarse fuera del objeto, sino por el contrario, en considerar el objeto en sí mismo y para sí mismo. Bajo esta perspectiva el aspecto émico nos parece el más adecuado; teniendo presente que mis limitaciones lingüísticas hicieron imposible trabajar totalmente en el nivel émico. Las siguientes referencias teóricas centrarán nuestro estudio, para permitirnos aproximarnos teórica y metodológicamente al estudio del fenómeno que pensamos estudiar. La noción de incognoscibilidad será la fundamental de este trabajo, proveniente de un

tratado cristiano de comienzos de nuestra era, titulado De la teología Mística. En él se desarrolla un sistema filosófico que tiene que ver con la manera de aproximarnos a Dios a partir de la noción de incognoscibilidad. Noción a mi modo de ver, capital en los momentos actuales de investigación, para comprender las artes adivinatorias de los grupos Kogi, con los que se trabajó. Esta noción se desarrollará en el próximo Capítulo, pero desde ahora enfatizamos su importancia. En el aspecto teórico-antropológico nos remitimos a Marcel Mauss, y a los elementos que él considera importantes dentro de su teoría acerca de la magia. Se enumeran a continuación.

I. Agentes: Adivino y consultante. El primero es especialista y el segundo puede conocer los procedimientos para controlar el acto mántico, sin embargo prefiere solicitar la ayuda de un experto. Ambos agentes son importantes, pero el adivino es el agente central, ya que en él, la comunidad ve al receptáculo de ciertos poderes y conocimientos.

II. Actos: Se recomienda dividirlos en dos grupos. (1) Los actos rituales, tanto del agente principal, el adivino; como los actos del consultante, que se realizan a lo largo de la sesión. (2) Resultados prácticos del procedimiento adivinatorio. El primer grupo se puede subdividir en otras variables.

- Ritualismos espaciales condicionales: Se refiere al espacio que rodea al ritual que se lleva a cabo. Se han de considerar las orientaciones espaciales geográficas necesarias, tanto del sitio de la adivinación, como la de cada agente involucrado en el ritual. El espacio de la consulta, y la ubicación espacial de los agentes han de considerarse seriamente.

- Ritualismos temporales condicionales: Se refiere a las circunstancias temporales necesarias para llevar a

cabo la práctica mágica. Fechas, horas del día o de la noche, festividades o movimientos del sol o de la luna, que favorezcan las condiciones necesarias para el efectivo desarrollo del hecho adivinatorio. En grupos indígenas, concretamente los Kogi, las festividades del solsticio de verano, el 23 de Junio, es una fecha clave para el ritual mágico.

-Medios materiales. Son aquellos objetos necesarios para llevar a cabo el hecho adivinatorio. (Cartas, monedas, agua, piedras, totumás, ect) Lógicamente, estos elementos materiales estarán impregnados de connotaciones religiosas y simbólicas. Habrá que tenerlos en cuenta, ya que a partir de ellos es que se derivará una posible numerología explicativa, al igual que la simbología del medio material de la adivinación; como por ejemplo la utilización de piedras de cuarzo como posible medio terapéutico, además de sus connotaciones simbólicas al interior de la misma práctica adivinatoria.

III. Representaciones: Variable que afecta a los agentes, de la misma manera que a los resultados mánticos. Es el nivel de representación que ocupa el fenómeno como práctica importante dentro de la esfera social del grupo. Este elemento incorporará el status y rol de los agentes, al interior de sus comunidades, de igual manera que al exterior de ellas. La utilización de los conceptos de status y rol determinará y describirá la inserción de los agentes a su sistema económico, y por ende, al sistema social dominante. En este caso, la práctica mágico-adivinatoria, al exterior de la comunidad, es obvio que sea racionalizada por la sociedad mayor, como sencillamente "saber de indio".

2.1. Chamanismo y Adivinación.

El chamanismo fue definido por Mircea Eliade como la técnica del éxtasis por excelencia. El chamán es según

él, el especialista del trance, estado en el cual se presupone que el alma abandona el cuerpo para ejecutar viajes ascensionales al cielo o descendimientos a los infiernos.(1986:23) Estos ascensos o descensos los hace principalmente con fines curativos.(Eliade:1986; Vasco:1985)

Ahora bien, es importante anotar que una de las virtudes místicas de casi todos los sistemas de chamanismo en el mundo, lo constituye la adquisición de facultades clarividentes o adivinatorias. Esto resulta de las relaciones concretas y sagradas que el chamán mantiene con el mundo de los Dioses o Espíritus, relaciones que le permiten la obtención de poderosas visiones de los acontecimientos del Cielo y la Tierra. El poder de profetizar, no solo proviene de los dioses o demonios, si no además de sus conocimientos de la naturaleza, y de los seres que en ella habitan: animales, aves, etc.(Op. cit.94) Circunstancia que lleva a Eliade a decir:

"La adivinación y la clarividencia son parte de las técnicas místicas del chamán".(Op.cit:156)

El chamán es por lo tanto, el maestro del éxtasis, además de un profeta. Ejemplos de ello hay centenares. En los ritos de iniciación de los tunguses de la Transbaikalia, una de las primeras pruebas por las que tiene que atravesar un joven chamán; es la de demostrar su capacidad adivinatoria.(Op.cit:104) La lectura del porvenir está presente también entre los samoyedos.(Op. cit: 189) El chamismo Yukagir está precedido de una consulta al oráculo de los cráneos, requisito indispensable en cualquier ceremonia chamánica. Entre los esquimales; el angákut (chamán) también hace profecías.(Op.cit:233) Lo mismo sucede entre los Paviotso.(Op. cit:243) En Sur América, la mayoría de los chamanes dominan el arte de la adivinación. (por

ejemplo, los Mojo y Manasi del oriente de Bolivia, los Taino de las Grandes Antillas;Op.cit:260) En Oceanía y la Melanesia el profetizar es también un elemento importante.

(Op.cit:276,278,287,360)

Estos pocos ejemplos acerca de la relación comprobada entre el chamanismo y la adivinación, nos tienen que hacer reflexionar sobre la adivinación entre los propios Kogi.

Generalmente la adivinación como tal, no es el elemento más importante dentro de la sesión chamánica. Ella hace parte del ritual, pero es considerada "strictu sensu" como "pequeña magia". Ya que en muchas sociedades existen clasificaciones de chamanes; los que solo dominan la adivinación, son los chamanes ordinarios y menos poderosos.

En cuanto a los Kogi, su sistema religioso y mágico está fuertemente dominado por el uso de procedimientos adivinatorios. Esto no quiere decir que sus estructuras mágico-religiosas estén dominadas por elementos chamánicos. Sin embargo, tampoco se ha de excluir la posibilidad de la existencia de ciertos elementos secundarios de carácter chamánico. A manera de ejemplo podemos citar los cristales de roca, fundamentales en la vida mágico-religiosa de los Kogi. Elementos minerales de un papel esencial en la magia y religiones de características chamánicas a nivel mundial. Por otro lado. la adivinación en "áluna" o "espíritu" de los Kogi, podría ser una variante de la capacidad de muchos chamanes de emprender un viaje "en espíritu", a una de las regiones cósmicas, tal como sucede entre los chamanes esquimales.

Para redondear estas breves reflexiones acerca de la relación entre adivinación y chamanismo, dejemos que sea

el mismo Eliade el que nos explique la importancia de la adivinación, en los complejos chamánicos:

"La adivinación es, por sí misma, una técnica apropiada para actualizar las realidades espirituales que están en la base del chamanismo, y para facilitar la relación con ellas".(Op.cit:142)

Tengo que recalcar que no es mi propósito hacer del Máma Kogi un chamán; ya que más que eso el Máma ha sido considerado tradicionalmente como sacerdote por la literatura antropológica del país. De todas maneras, el proceso de socialización de un "kuivi" o aprendiz a Mama, está orientado a partir de una serie de restricciones, que buscan principalmente convertirlo en intermediario entre el individuo, y los seres sobrenaturales. Esta relación es la que le permite interpretar la "Ley de la Madre", haciéndose evidente que todo su saber proviene directamente de ella, dictado a través del proceso de "aluna". Considero que la división entre chamanismo y sacerdocio, no está aun bien definida para los Kogi. Creo que es muy poco lo que entendemos del papel mágico jugado por el Máma al interior de la comunidad, a pesar de que para G. Reichel-Dolmatoff, "el Máma nunca es brujo o mago sino siempre sacerdote y como tal esencialmente bueno y no peligroso". Afirmación que olvida el papel de los "mámas buenos" y "mámas malos" en la misma mitología, y sentencia aun presente entre colonos e indígenas de la sierra para referirse al Máma.(Máma Blanco, Máma Negro)

Es necesario replantear, por tanto el papel mágico del Máma, y ver en él más que un simple guardián, a un posible ejecutor de la "Ley de la Madre". Recordemos que es él, quien determina a través de la adivinación, práctica eminentemente mágica, los castigos a los que se somete el individuo y la comunidad. En últimas es muy necesario re-pensar el papel que juega la magia dentro

de la comunidad, a pesar de la poca importancia atribuida a ella en la obra de G.R.D. (ver Los Kogi, tomo II, p.124.)

Capítulo 3. Simbólicas Preliminares.

3.1. La incognoscible esfera adivinatoria.

Las siguientes reflexiones están basadas en mis experiencias personales en la Sierra Nevada de Santa Marta, a través de los viajes que he venido realizando desde el año de 1986; concretamente en la zona de la vertiente del Río Palomino, y de la vivencia personal con familias Arhuacas y Kogis.

La última temporada de campo se realizó el año de 1988, durante los meses de Agosto y Septiembre, para luego proseguirla durante los meses de Enero a Marzo del 89.

He enfatizado anteriormente la importancia de las prácticas adivinatorias entre los grupos serranos, especialmente por parte del grupo Kogi. Podemos incluso considerar a la adivinación como estructura sintética del universo estructural y superestructural del mundo Kogi. Ahora bien el estudio de las prácticas adivinatorias, plantea serios problemas para el investigador. Por un lado, está la barrera del idioma, condicionamiento que impide un acercamiento lingüístico adecuado a la comprensión de estas prácticas. De igual manera, al ser prácticas esotéricas, el acceso a ellas estará sumamente restringido. No todos los miembros de la comunidad tendrán acceso a estas prácticas de saber y poder. Como se comprende, para un investigador "civilizado" como es mi caso, el acceso a la esencia adivinatoria del mundo Kogi es una barrera en extremo difícil de superar. Sin embargo, es la misma noción de esencia la que nos permitirá enfrentarnos a la tarea que nos hemos propuesto.

Inicialmente plantearemos, basándonos en un pequeño tratado de carácter cristiano que data aproximadamente del siglo III D.C.,: De la teología mística 56, que la esencia del campo adivinatoria de los Kogi, nos será incognoscible. Considero que esta es la posición más

veraz y honesta por parte de un investigador que planea permanecer unos cuantos meses al interior de la comunidad. La barrera del idioma, el tiempo, y lógicamente el ser "civilizado" serán claros obstáculos en la comprensión de estos saberes. Tenemos que reconocer de entrada que cualquier afirmación que yo emita acerca del universo adivinatorio de los Kogi, será, la mayoría de las veces, tan sólo afirmaciones muy subjetivas que necesariamente no me acercan a lo que he llamado la esencia de la adivinación. Bajo una perspectiva socrática, tenemos que admitir nuestra prácticamente total ignorancia acerca del tema. Tenemos que ser muy honestos y admitir que de ninguna manera este trabajo agotará el mundo adivinatorio de los Kogi.

La noción de incognoscibilidad que hemos introducido será incluso aplicable a un gran porcentaje de la población Kogi, al igual que a muchos de los nativos que operan con ellas. Los mismos indígenas consideran que la lógica operativa de la adivinación está muy por encima de la inteligencia, es una lógica operativa muy superior a ella.

Es entonces claro que cualquier afirmación que yo emita acerca de la esencia, será sencillamente un simulacro, una imagen falaz de explicación y conocimiento. Por lo tanto, expresar la naturaleza, y llegar al conocimiento de las prácticas mágico-religiosas es virtualmente imposible.

Esos universos infinitos pueden ser comprendidos tan sólo a partir de su infinidad e incomprensibilidad. Cualquier término o concepto que emitamos declarará no la naturaleza o esencia, si no elementos que rodean la naturaleza. A estos elementos, los hemos llamado energías adivinatorias, y serán los elementos cognoscibles del mundo adivinatorio.

Como punto de apoyo a la noción de incognoscibilidad, habrá de tener en cuenta los planteamientos del neo-marxista, Karel Kosik 57. en cuanto a sus afirmaciones acerca de la realidad, especialmente cuando dice:

"Si el hombre en general busca la estructura de las cosas y quiere escrutar la cosa 'misma', para que pueda descubrir la esencia oculta o la estructura de la realidad debe ya poseer necesariamente antes de iniciar cualquier indagación, cierta conciencia de que existe algo como la estructura de la cosa, su esencia, la cosa 'misma' es decir, debe saber que, a diferencia de los fenómenos que se manifiestan inmediatamente, existe una verdad oculta de la cosa. El Hombre da un rodeo y se esfuerza en la búsqueda de la verdad sólo porque presupone de alguna manera su existencia y posee una conciencia firme de la existencia de la 'cosa misma'".

En el problema de conocer la realidad objetiva, la esencia, se debe tener en cuenta que ella no se manifiesta fácilmente, ni inmediatamente. Lo que primero se manifiesta es lo fenoménico de la realidad, debido principalmente a su habitualidad, a su cotidianidad; que nos lleva a tomarlos como verdad objetiva de la esencia; y es lo que Kosik, un neo-marxista llama como "pseudoconcreción"; que no sería si no el conjunto de fenómenos externos, que se desarrollan en la superficie de los procesos realmente esenciales.

La diferencia entre el punto de vista cristiano y marxista; sería que en el primero la esencia se convierte en algo prácticamente inaccesible; mientras que la esencia neo-marxista puede llegar a conocerse después de dar un rodeo alrededor del fenómeno, que es lo que primero se manifiesta. Ambas posiciones resultan beneficiosas en el estudio de lo adivinatorio, ya que ambas permiten y contemplan cierta comunicabilidad de la esencia. En la posición cristiana, la esencia

incomunicable e inaccesible, contradictoriamente se comunica en las llamadas energías. Tanto la posición cristiana como marxista, está ultima más positivista que la primera, indirectamente nos están mostrando las dificultades del acercarse a la llamada verdad objetiva. Concluyamos que las energías adivinatorias, bien podrían ser llamadas, siguiendo las ideas de Kosik, lo fenoménico adivinatorio.

3.2. Las Energías adivinatorias.

Las energías son las fuerzas que necesariamente harán parte de la esencia y que a la vez serán comunicables y participables a todos los miembros de la comunidad. Estas energías son las fuerzas que se manifiestan al exterior de la esencia. Metafóricamente hablando son los rayos del sol fuera del disco solar.

Las energías adivinatorias no habrán de considerarse como una distinción puramente intelectual: han de ser vistas como una realidad cultural muy concreta, que de ninguna manera han de interiorizarse a la esencia.

A nivel etnográfico se trabajará sobre este nivel. Bajo este método se podrá obtener información de diversas fuentes de la población, sin que necesariamente este mediando la opinión del Máma. Opinión que generalmente se referirá a la esencia, y que generalmente no tendrá interés en comunicar. El llegar a la esencia, implicaría casi que volverse Kogi, y ser Kogi en este nivel se reduce al proceso de aprendizaje místico al que se someten todos los Mámas Kogi, durante muchos años. Este aprendizaje sería el que permitiría acercarse no sólo a la esencia de la adivinación si no incluso a la esencia de la Ley de la Madre. Esencia que no pretendemos llegar a conocer, sino a partir de las energías, participables a todos los miembros de la comunidad.

La religión Kogi ha de ser vista entonces como una religión netamente mística, a la vez que comunitaria y personal, de hondo carácter dinámico, especialmente en el caso de los Mámas. Como todos los informantes lo afirman, el dominio de esos saberes implica dominar un amplio campo del saber, que se adquiere sólo después de muchos años de disciplina y aprendizaje, y del que no todos los miembros de la comunidad participan, ni desean participar.

El Kogi que conoce profundamente la Ley de la Madre, es una persona especial no sólo por el hecho de conocer genealogías, mitos, sino porque dentro de la comunidad se le reconoce la lucha que ha venido realizando en la adquisición de ciertos dones que lo colocan en un papel y rol privilegiado. Su vida ha sido la constante búsqueda del paso del no-ser al ser.

La vida de un místico Kogi se inicia y es el comienzo de una ascensión en la cual el cosmos le parecerá cada vez más unido, cada vez más coherente, salpicado y lleno de fuerzas espirituales, (La Madre, las Madres, los Padres, los Dueños) unidas y contenidas de la mano de la Madre. Concepto y proceso que se expresará en la palabra yulúxa, yuluka-estar de acuerdo, y a la que se unirá el concepto e imagen de áluna.

Casi la totalidad de los informantes están de acuerdo en afirmar, que el aprendizaje del Máma es en extremo dificultoso. Algunos hombres adultos, ven con cierto fastidio las restricciones rituales por las que tienen que pasar los aprendices a Máma. Todos eso si reconocen, la categoría de hombres especiales que adquieren, y que se palpa en los poderes sobrenaturales que poseen, y con los cuales manejan y dirigen la comunidad.

Al interior de la misma casta sacerdotal, existen desde luego diferencias. Hay Mámas que saben más que otros y que son muy venerados dentro de las comunidades indígenas, e incluso en las de campesinos blancos. Desafortunadamente el hábito del licor también los ha afectado, y hoy por hoy, en palabras de Pedro de Narváez un mestizo que lleva más de 23 años tratando con los Kogi de Taminaca: "...mire Felipe la verdad es que la mayoría de los Mámas que valen ya han muerto, actualmente sólo quedan tres o cuatro Mámas que valen la pena".

Es importante mencionar que Pedro es un médico homeópata reconocido en amplias regiones de la Guajira y la Sierra, su amistad con varios de los Mámas Kogis es de muchos años e incluso suele decir que es ayudado en sus sanaciones por uno de los grandes Mámas que ha habido en la Sierra en los últimos años y quien ya murió⁵⁸; Pedro mantiene excelentes relaciones con la comunidad Kogi.

Lo dicho por Pedro, nos hace reflexionar sobre la aculturación entre los Kogi, además de registrar el hecho interesante que para la región de Palomino el colono casi siempre siente y expresa un gran respeto por "el indio Kogi".

Ahora bien, el campo de las energías adivinatorias tiene varios niveles de análisis. Estos niveles han sido clasificados y llamados círculos adivinatorios. El primer círculo adivinatorio, es el más inaccesible de todos, pertenece al nivel de acceso de los Mámas y los adultos Kogi, que conocen la Ley de la Madre. El segundo círculo adivinatorio, es una de las esferas de la adivinación de la cual pueden participar la mayoría de los miembros de la comunidad, ya sea como adivinos o consultantes. El tercer círculo adivinatorio se refiere al sector más aculturado de la población Kogi. Este sector de la población, conoce y respeta las prácticas adivinatorias, pero no es primordial ni vital para sus vidas. Son generalmente familias e individuos que en varias ocasiones han quebrantado la Ley de la Madre, y al interior de la comunidad son considerados como renegados por los sectores más tradicionales de la sociedad. Sus zonas de vivienda están localizadas en las partes más bajas de la zona del Palomino, alejados de la influencia del poblado Kogi de Taminaca. Su influencia y contacto con el mundo blanco es alto y tienden a desvalorizar el saber de su propio pueblo. En

palabras de uno de ellos: "La ley de la Madre se está perdiendo" , debido principalmente a que se requiere mucho aprendizaje,"ser muy dificultoso", "no vale el esfuerzo".

Las anteriores reflexiones nos llevan directamente al esquema ascensional de la adivinación en cuanto al universo Sierra Nevada=Montaña Sagrada.

3.3. La Sierra Nevada de Santa Marta como Montaña Sagrada.⁵⁹

Todos los grupos que pueblan la Sierra Nevada de Santa Marta consideran que ella es una montaña sagrada. Dentro de estos grupos hay que incluir a las comunidades campesinas y a los grupos hippies que viven en el sector del río Palomino.

Lógicamente al interior de la misma Sierra Nevada existen cerros y picos con una connotación especialmente sacra. El carácter de sagrado es por lo tanto una metáfora axiomática de todos los grupos humanos que habitan la Sierra, incluso está presente en las comunidades de colonos convirtiéndose en un símbolo e imagen que de una u otra manera compromete el psiquismo entero, tanto de la persona, como de la comunidad.

La verticalidad ascendente de la Nevada de Santa Marta tendrá una activa significación espiritual, que explicará el hecho de que los centros más importantes de la vida religiosa de los Kogis estén localizados en los páramos, y partes más altas de la Sierra Nevada.

Los sitios de purificación comunitaria se localizan en los páramos y lagunas sagradas. El complejo de montaña sagrada introduce la dialéctica de la cima y del abismo. La cima es el ascenso, el conocimiento; el abismo, es el pasado, lo peligroso, está representado por el agua, símbolo de la profundidad, de lo móvil, a la vez que de la Madre.

Dentro de la simbólica de Montaña Sagrada es importante incorporar a la piedra. Elemento mineral que los Kogi asimilan a las personas, dándoles la capacidad de tener vida propia. Existen piedras, llamadas sillas, que serán fundamentales en los rituales adivinatorios. Estas piedras o sillas adivinatorias son generalmente piedras erguidas, con una onda significación fálica, al

igual que la representación de cierta estabilidad, que se contrapone al cambio.

Las piedras para los Kogi sirven para curar, siendo los únicos remedios culturalmente reconocidos. ¿No será acaso el ritual adivinatorio que se lleva a cabo sobre piedras, un deseo inconciente de adquirir el "poder" de las piedras, al igual que sus virtudes curativas? En un pueblo en el que el objetivo de vida es el saber de las leyes de la Madre, la adivinación mediante el empleo de piedras se convierte en medio indispensable para está fin. Recordemos que según el profesor G.R-Dolmatoff, la piedra es tan fundamental entre los Kogi, que la Madre, (Haba) está sentada bajo el mundo, encima de una gran piedra.(Tomo II, p.89)

Habrá que decir , que si consideramos a la Sierra Nevada de Santa Marta como una montaña sagrada y por lo tanto un centro de carácter místico para muchos de sus pobladores; la vida religiosa de algunos sectores del grupo Kogi estará acompañada de una intención de purificación, que exigirá siempre un esfuerzo de distinción, en la búsqueda de una trascendencia en la que los rituales adivinatorios serán medios indispensables para llegar a estar de acuerdo-"yuluka", con la Ley de la Madre.

En el mismo sentido en el que nos hemos dirigido, el antropólogo Carlos Castaño, considera a la Sierra Nevada de Santa Marta como un templo, un útero, y por lo tanto habitáculo del conocimiento indígena. La sacralidad de la sierra estaría presente y simbolizada en algunos de los ornamentos indígenas, tales como el sombrero del máma, que vendría a representar mediante su terminación piramidal, a la Sierra Nevada de Santa Marta.⁶⁰

3.4. Las Casas y centros ceremoniales.

A pesar de que la adivinación se puede efectuar en diversos lugares, las casa ceremoniales "mayores" son esenciales en la adivinación que realiza el máma. De ellas es que él adquiere el "kama", la fuerza. Todos los símbolos fálicos que en ella se encuentran, le confieren cierta seguridad y estabilidad vital para el desarrollo del ritual adivinatorio. De cierta forma es la Madre, a través de la deglución que ella hace de los hombres que se introducen en su útero, la que confiere al máma la fuerza mental necesaria para llevar a cabo los rituales mágicos.

El poder del Máma para adivinar procede de la intimidad que mantiene con la Madre; entidad omnipresente, que se manifiesta plenamente en la casa ceremonial, que proporciona, abrigo y cobijo, convirtiéndose en un albergue que defiende y protege, brindándoles fuerza y seguridad a los que la habitan o incluso por que no, copulan con ella.

El acudir a la casa ceremonial por parte del máma y de los iniciados o adultos Kogi, es inicialmente la búsqueda de cierto reposo interno, de igual manera que la adquisición de una energía móvil personal. El introducirse a la casa ceremonial es una actividad que le confiere al hombre exclusivamente, ya que la mujer está excluida de poder entrar al templo, la posibilidad constante del paso del microcosmos al macrocosmos Kogi, simbolizado en la Madre, y en los símbolos fálicos que constituyen el universo de la casa ceremonial.

En estrecha relación con las casas ceremoniales, en cuanto a lugar sagrado, se encuentran las cavernas de las partes altas de la Sierra, generalmente localizadas en los páramos. Para el máma Kogi son lugares mágicos, que al igual que la casa ceremonial se convierten en sitios de intimidad y refugio. A estas grutas sólo

entran ciertos Mámas, y todavía no tengo claro si en su interior, los Kogis tengan representaciones de carácter fálico. Me atrevería a afirmar, sin embargo, que existe una correlación entre la caverna y el mundo intrauterino de los Kogi, de igual manera que sucede en el templo. De cualquier manera es importante recordar el papel que desempeñó la caverna en las religiones paleolíticas.⁶¹

Por lo tanto, la casa ceremonial, al igual que la caverna, tienen un claro matiz microcósmico entre el cuerpo material como del corpus mental, representados en los órganos femeninos de la Madre; ya sea , útero, placenta, clítoris.

La casa ceremonial Kogi, y en menor medida la caverna, es elemento y entidad que proporciona seguridad, pero a la vez es un laberinto querido y deseado, lleno de misterios que más que terror produce mucho respeto. Para el Kogi, la casa ceremonial es un ser vivo que sobredetermina la personalidad de sus habitantes y moradores nocturnos; escalón definitivo en la iluminación interior de cada persona, convirtiéndose en centro paradisiaco; donde se charla, se baila y se adivina.⁶²

El lugar sagrado por excelencia, el templo Kogi, es una cosmización de tipo feminoide; siendo a la vez símbolo del círculo cerrado o de intimidad, de igual manera que símbolo de totalidad, haciéndose muy evidente el sentimiento de intimidad, con hondas implicaciones místicas de carácter ginecológicas y digestivas.

Tenemos que tener presentes los aportes del maestro Gerardo Reichel-Dolmatoff en lo relativo a los templos Kogi, ⁶³ en donde nos enumera cuatro tipos de templos, y en donde destaca claramente el papel de las prácticas adivinatorias en la determinación exacta del círculo sagrado donde ira construido este. Por otro

lado, es importante señalar el sistema de oposiciones complementarias que menciona,

"cada fenómeno u objeto se cree tener su parte opuesta; invisible y negativa pero esencial, y esta división se establece casi siempre sobre un plano vertical de arriba y abajo, que corresponde a conceptos de luz y oscuridad y finalmente, del Bien y del Mal".(1975;209)

Concepto de oposiciones complementarias que sin duda se reflejará en la adivinación por Yatukua, al hacerse evidente la oposición arriba y abajo marcada por el nivel del agua. El mundo de abajo, de donde surgen las burbujas, perfectamente puede ser el mundo de los espíritus y antepasados; al igual que el de la naturaleza, entidades que proporcionan las respuestas a las preguntas de los adivinos.

Si continuamos con Reichel, y la conceptualización que hace de los templos Kogi, tenemos que destacar a manera de síntesis lo siguiente:

- los templos son una réplica del cosmos.
- los templos tienen su contraparte invertida bajo tierra.
- al ser elementos mnemotécnicos, son medios de enseñanza del mundo Kogi. -algunos templos son observatorios astronómicos.

3.5. La Cabellera y la adivinación.

Desde luego existen limitaciones o restricciones en el ritual adivinatorio. Según los indígenas, la cabellera larga que usualmente llevan los hombres de las tres comunidades de la Sierra es vital para la adquisición de la armonía interior que se busca a lo largo de la vida. La cabellera confiere poder, al ser símbolo femenino y por tanto de la Madre. Es la cabellera la que proporciona el "sojorin", o la capacidad de ver sucesos distantes. La cabellera, unida a la cabeza, es centro y principio de vida, de fuerza física y espiritual. La cabellera Kogi es símbolo personal de sabiduría, elemento tan importante que nos permitiría incluso hablar de un "complejo de cabellera" para los grupos indígenas de la Sierra.

En una cultura tan centrada en torno a la sexualidad y fertilidad, sería pertinente recordar las observaciones del psicoanalista Dr. Charles Berg, y que el antropólogo Leach hace suyas. En relación a la cabellera se dice que existe una similitud simbólica entre el pelo de la cabeza y los genitales del hombre a nivel inconsciente. De todas maneras para los Kogi, la cabellera está mucho más orientada hacia un aspecto mágico, que psicoanalítico. Ella es pensada como un transformador de energía, y es objeto de orgullo para el que la lleva. El indígena que se la corta, frecuentemente lo hace antes de ir a pedir trabajo como jornalero, ante los colonos; esta situación si podría pensarse como una castración simbólica de la persona, que se ve obligada a separarse de algo que lo identificaba dentro de su comunidad, con el fin de ser aceptado como "indio decente" ante los ojos de sus vecinos los colonos.

De todas maneras la cabellera ha de ser vista como una valorización positiva de los atributos femeninos secundarios que provienen del culto de la Gran Madre que

realizaban todos los grupos de la Sierra Nevada, y que hoy en día es realizado especialmente por los Kogis y Malayos, ya que los Arhuacos prácticamente ya no lo ejercen.

3.6. Yatúkua o adivinar con agua.⁶⁴

"Cuando el agua está quieta es como un espejo que refleja perfectamente

nuestras facciones. Si el agua obtiene transparencia de la quietud,

¿Cuánto más lograrán, análogamente, nuestras facultades mentales? Cuando

la mente del hombre se encuentra en reposo, se convierte en espejo del

universo, espejo de toda la creación".

CHUANG TZU.

El elemento acuático es de una importancia capital en el mundo Kogi. Es símbolo y elemento polivalente con hondas connotaciones religiosas. El agua es símbolo de la Madre:

"Ella era agua y agua por todas partes y ella era río, laguna, quebrada y mar y así ella estaba en todas partes".(Mito de la Creación)

La Madre, la hembra universal se personifica en toda agua primigenia. Y es precisamente el agua, uno de los elementos más importantes en una de las variantes para adivinar, siendo la adivinación el deseo inconsciente de "estar en todas partes", con el fin de poder dominar y controlar.

La adivinación por Yatukua, requiere del elemento acuático y de una pequeña totuma de calabazo. Las respuestas se obtienen al introducirse una o varias cuencas arqueológicas, que al sumergirse producen una o

varias burbujas que se interpretan como favorables o desfavorables.

El agua como ya se mencionó anteriormente presenta polivalencia y ambivalencia que le da una fragilidad simbólica, que le permite al operador del oráculo una amplia margen de interpretaciones. El agua puede ser símbolo hostil, a la vez que elemento benévolo.

Dentro de la cultura Kogi el agua es elemento femenino que se presta fácilmente a valoraciones positivas y negativas. Es símbolo de la muerte y de la vida.

Si tenemos en cuenta que la cultura Kogi es de tipo feminoide; esta observación recalcará aún más la importancia del agua en el ritual adivinatorio; el agua dentro de este contexto es sangre y la sangre menstrual es agua femenina, sacra y copuladora.

El máma Kogi se encuentra, entonces, ante un objeto, que más allá de una simple calabaza, representa a un elemento líquido, lleno de posibles valoraciones simbólicas y místico religiosas. El agua se constituye en una especie de espejo y facilita el redoblamiento de la conciencia del máma.⁶⁴

Ahora bien, es entonces el mismo antagonismo que el agua ejerce contra si misma, lo que nos permite colocarla como elemento ambivalente, que se presta a múltiples interpretaciones, ya que el agua oscura jamás tendrá la misma significación que el agua clara y viceversa.

Lo más importante es destacar el papel de agua, elemento indudablemente femenino dentro de los Kogi, al interior de la misma práctica adivinatoria. Más adelante sería conveniente mirar con mayor detenimiento las implicaciones simbólicas que hemos mencionado.

Otros importantes elementos materiales importantes en esta variante adivinatoria son:

-Las Piedras.⁶⁵

-El tipo de piedras. Generalmente cuarzos de carácter femenino o masculino con hondas implicaciones fálicas.(Cuentas arqueológicas)

-El número de piedras. Normalmente una cuenta arqueológica, usada propiamente con la totuma. Existen sin embargo, otras piedras alrededor del espacio físico donde se lleva a cabo la adivinación. Pueden ser tres piedras, o bien que sostengan la totuma, o bien que sencillamente actúen como elementos sagrados dentro del ritual. El número tres, es número sagrado, no sólo entre los Kogi si no en muchos otros sistemas religiosos alrededor del mundo. Recordemos el concepto de trinidad cristiano; Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por otro lado el tres como número importante en la Filosofía de las mutaciones China; tierra-hombre-cielo. Por otro lado no olvidemos el tres como elemento importante dentro de las hierofanías chamanísticas; sufrimiento, muerte y resurrección o infierno-tierra-cielo.

La triada ha sido pues, un conjunto de tres divinidades, que buscan principalmente hacer sensibles a los ojos de las gentes los distintos atributos de las fuerzas divinas. Es un número que sirve para destacar la unidad de la esencia a través de la multiplicidad de la forma. La divinidad se representa en su unidad múltiple. Es en esté sentido que es utilizado en el Cristianismo; llevando ha algunos pensadores erróneamente, como en el caso de Engels, a querer ver en la triada cristiana, elementos politeístas que de ninguna manera corresponden a la realidad del dogma.

En los Kogis, la triada bien se puede prestar a destacar el papel del padre, la madre, o el hijo; o incluso la de los dos principios generativos: el masculino y el femenino, simbolizado en el tres, como la unión de estos dos principios, y fuentes de vida. El concepto cósmico y filosófico de la dualidad ó de la

triada, es pues una constante de todas las religiones naturalistas. La triada es un conjunto que permite su descomposición en otra serie de números, tal como el nueve, número cultural de los Kogi. Recordemos la importancia de esté número al interior de la cultura, además de ver el papel vital del nueve en todas las hierofanías chamanísticas. El Universo de los Kogis está compuesto de nueve mundos; la madre tiene nueve hijas. Además fueron nueve los padres del mundo. Las ceremonias de esté pueblo duraban tradicionalmente nueve, diez y ocho o treinta y seis días. Los Kuivi, según la monografía de Reichel, estudiaban nueve o 18 años. La Cansamaria tiene nueve niveles representativos de la tierra. En fin, el número nueve ha de ser vista como una triada expandida.

Capítulo 4. De las notas de Campo.

"Ojos apetitosos de sabiduría
corren desorbitados por
puentes carnosos
buscando umbrales luminosos en el
tiempo
que desemboquen en maternas
aguas
propicias para la adivinación.

"En las burbujas vacías
de nubes sin tiempo
tropel de centauros
desgarrados por puñales en fuego".

Jaime Hernando Parra Rizo.

4.1 Caminando a Koskunguena

El viernes 20 de Enero, presionado por diferentes factores me vi obligado a tomar rumbo hacia el poblado Koggaba de Koskunguena, en la región del Alto Buritaca. La jornada en medio de todo no era tan larga, tan sólo dos horas de camino montañoso nos separaban del poblado; sin embargo mis compañeros de viaje, al igual que yo, llevábamos unos diez días caminando a lo largo de la zona, un promedio de cinco horas diarias. En pocas palabras nos encontrábamos agotados, y esto le quitaba un poco de encanto a la jornada, de todas maneras decidimos ir hasta Koskunguena a pesar de la resistencia de ciertas personas que decían y comentaban "que las energías no me gustan". Sucede que cuando uno está cansado, y más si está en la Sierra Nevada de Santa Marta, todos los problemas cotidianos tienden a ser reducidos a la palabra "energías", herencia quizás de la

ideología hippie, que aún hoy afecta, y está presente en los caminantes de la sierra.

Antes de llegar a la aldea, le comenté a Rosita, una compañera de navegación de aquellos días.

- "En el pueblo ya deben saber que estamos llegando, los Kogis son un pueblo de adivinos, no te olvides". Ella indiferente, debido probablemente al cansancio de la jornada no le paró bolas a mi comentario, siguió caminado entretenida recogiendo semillas a lo largo del camino.

Al llegar al poblado, se nos presentó el amigo a quien íbamos buscando; su asombro era grande, ya que un poco agitado paso a decirnos:

- "No me imagine jamás que fueran ustedes, pero lo extraño es que casi una hora antes de que ustedes llegaran José Martí, el máma de la zona me dijo que cuatro turistas "van acercando".

Al oír este comentario Rosita me miró a los ojos y sonrió levemente para luego decir:

- Definitivamente los Kogis son un pueblo de adivinos.

4.2. Lunes 23 de Enero de 1989. Alto de Mira.

Máma José quería decirlo y lo daba a entender: "El grupo tendrá que irse como el viento, ese viejo caminante incansable que dispersa las espumas del río y del mar. Ir por el agua, muy pronto. Yo ver, -y agregaba- Ituin (adivino)

Pasó ese día, y los viajeros se tuvieron que decir adiós. Fue una despedida de grandes amigos, un adiós con la viva esperanza de volverse a ver. ¿Qué más se le podía pedir a la vida? El Amor, aquella fuerza misteriosa, volvía a vibrar en el corazón.

Por aquellos días tenía la certeza de ir acercándome a una senda muy esperada. Soñaba con la imagen de un templo, cuyo interior no lo podía ver, ni vislumbrar,

debido a lo sombrío y oscuro del lugar. Esta imagen retornó repetidas veces a mi mente, volviéndose en la soledad de mis noches serranas algo concreto a mi Yo.⁶⁶ Eran días felices sin duda, saludaba a todos "Seindjarle", que según el manual del Padre Celedón, no era otra cosa que decir:

"Estoy contento".

El Tiempo seguía con su vuelo y los días de sosiego y felicidad no pasaban; ante esta circunstancia que más podía hacer si no elevar una plegaria de agradecimiento a esas fuerzas espirituales que me tenían aquí. En este caso, sería oportuno usar el termino de Montaña Sagrada. En este instante, a lo lejos, un águila se elevaba con su vuelo para dejarse luego caer sobre uno de los abismos de la Sierra. La voz del mono aullador se convertía en viento.

Como se ve, mi situación exigía una actitud de constante cautela, ya que no solo venía a embriagarme de felicidad; venía a trabajar y a pensar acerca de un pueblo en verdad extraño. Su verbo aún se me mantenía oculto, escalón definitivo en la comprensión de sus procesos mentales; como en aquella ocasión en que uno de ellos me decía que para el Kogi no existía el cielo, yo sabía que me estaba mintiendo, y pasé a decirle:

-Tutouin nauendi, (Ver cielo) y le señalé hacia la bóveda celeste. El miró a lo alto, sonriendo graciosamente y dijo-Nos preguntas: ¿Qué es el cielo? Es la luz que viene de lo alto, es el sol, lo bueno, y en ocasiones, también mal. Es lo grande. Después de esto viene el silencio, no más.

4.3. Lunes, 6 de Febrero de 1989. Koskunguena.

Uno de los hechos más insólitos que me ha ocurrido jamás, sucedió la primera noche que pasé en la "oficina" o Cansamaria⁶⁷ del poblado. No era exactamente la primera noche que pasaba en lo que ellos llaman como

"oficina" si no más bien la primera vez que asistía a la Kossuma que todos los hombres de la región tenían en una noche de sábado. Los indígenas se la pasan hablando toda la noche. Yo en un momento dado me quedé dormido, y a eso de las dos de la mañana el comisario me levantó para preguntarme algo relacionado con las hormigas y las cosechas. Una vez despierto de mi sueño, el comisario volvió a preguntar; al tratar de responderle, conciente ya de mi estado de vigilia, tardé varios minutos en poder emitir siquiera una palabra. Con toda la intención de responderle, ni una frase lograba salir de mi boca. Mi sentido del habla se encontraba totalmente paralizado. El Mاما, el comisario, y los demás indígenas, se percataron del suceso, y no pararon de reír por un largo rato.*

4.4. Martes 14 de Febrero de 1989. Alto de Mira.

Anoche tuve un sueño. Soñaba con el Mاما José. Los dos teníamos proyectos en conjunto; queríamos hacer unas represas, para ello, adivinábamos. El sabía mucho sobre los sitios de los "antiguos", y un tercer y enigmático personaje, blanco como yo, me narraba las ventajas de tener al Mاما como amigo. Me decía:-Lo sabe todo de ti. Y yo agregaba: No sé nada de él.

Nunca he sido una persona que recuerde fácilmente los sueños. Se me escapan rápidamente de la memoria. En la Sierra no sucede así, ellos vienen a mi con mucha facilidad. No hay una noche en que no se sueñe, y no es por nada pero todos tienen un mensaje preciso. En ellos hay gozo, como en una mañana en que al despertar, me encontraba riendo; esto no sucedía desde mi niñez. Sólo en mi infancia había tenido esa clase de sueños felices, habían desaparecido hace mucho tiempo. Son en estos instantes que vuelven a uno esos recuerdos de la niñez, en que la vida recobra su brillo; una luz

magnífica que a pesar de la lejanía, se niega a apagarse del todo.

4.5 El Paraíso.

Antes de llegar a la estación ecológica del Alto de Mira, se encuentra el campamento del Paraíso. La distancia de recorrido es bien corta, sólo la separan unos 25 minutos de camino. Por los días de mi presencia en la zona, el mantenimiento de este sitio se ha convertido en un problema, debido a diferentes causas operacionales. Debido ha esto el secretario ejecutivo de la Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta decidió en entregárselas a los indígenas. El primer opcionado fue un Máma procedente de Surlivaka, quien subió con nosotros y después de observar el sitio, decidió no tomarlo, debido probablemente a que le molestaba el flujo de turistas que pasan por el Paraíso rumbo a Ciudad Perdida. Para la misma época, los pobladores de Koskunguena, sin que nadie se los hubiera comentado, estaban enterados de las intenciones de la Fundación. Según ellos : ''ESTAR ADIVINANDO SOBRE EL PARAISO''. Lo cierto es que sin que tuvieran ninguna información sobre los acontecimientos del Paraíso, de alguna manera ya estaban enterados de la delicada situación en que se encontraba el sitio. Ante la posibilidad de que el Paraíso fuera entregado a un máma que no era de la zona, se nos manifestó el deseo del máma José Marti de poseer el sitio del Paraíso.

Capítulo 5. Aspectos Experimentales.

Con el fin de aproximarnos mejor a la naturaleza de la adivinación con agua y totuma o Yatukua, se experimentó durante un tiempo con una pequeña totuma con agua, a la que se le introdujo inicialmente una piedra pequeña, y luego una cuenta arqueológica. Quería determinar, si el tamaño, forma y manera de arrojar la piedra o cuenta, determinarían el número y secuencia de burbujas producidas. Por otro lado queremos ver hasta que punto podría existir algún tipo de manipulación en este tipo de oráculo. ¿En qué medida se podrían controlar la emersión de burbujas por parte del adivino? En ultimas buscaba la forma de aproximarme siquiera a los elementos materiales que hacen parte de una Yatukua, de la misma manera que a las posibles sensaciones que de ella podrían emanar en el operador. Fueron ensayos, resultado de las horas de ocio y espera en la Sierra, que de ninguna manera pretendían llenar todos los requisitos experimentales de control. De todas maneras, a pesar de lo sencillo de estos aspectos experimentales, importantes observaciones y conclusiones surgieron de ellos.

Tamaño de la piedra(largo): 3cm.

Peso: 3 gramos.

Grosor máximo: 1.8cm.

Grosor mínimo: 0.3cm.

Superficie: plana.

Distancia al agua: 3cm.

Arrojada vertical(Extremo más grueso hacia el agua)

Sucesos independientes.

Número de la prueba:

Número de burbujas

1	cinco burbujas
2	ninguna
3	cuatro

4	varias
5	ninguna
6	ninguna
7	varias
8	varias
9	varias
10	varias

Comentarios: La anotación "varias" es usada debido a la imposibilidad de contar el número de burbujas, debido a la rapidez con que salieron. Se refiere de todas maneras a más de diez burbujas, podrían ser incluso más.

Misma situación anterior. Arrojada vertical

Distancia al agua: 1cm.

Prueba número

Número de burbujas

1	varias
2	tres
3	ninguna
4	ninguna
5	ninguna
6	ninguna
7	ninguna
8	dos
9	una
10	tres

Comentarios: A esta distancia, usando una piedra cualquiera, el proceso es mucho más controlado.

Misma situación anterior.

Arrojada horizontal.

Distancia de la piedra al agua: 3 cm.

Prueba número

Número de burbujas

1	varias
2	varias

3	varias
4	varias
5	varias
6	varias
7	varias
8	varias
9	varias
10	varias

Arrojada de la piedra: Horizontal

Distancia de la piedra al agua: 1cm.

Prueba número:	Número de burbujas:
1	3
2	ninguna
3	ninguna
4	cuatro
5	tres
6	cuatro
7	cinco
8	cuatro
9	ninguna
10	cuatro

Comentarios: Como se observa; la distancia, la posición de la piedra, su peso, y el lado que se arroje al agua son factores que incidirán en la emersión de burbujas. No todas las burbujas son idénticas; existe variación en cuanto al tamaño, y a la dirección, de la misma manera que al tiempo que duran en la totuma. Las burbujas grandes tendrán un significado distinto a las pequeñas. El movimiento de las burbujas es importante, ya que una(s) burbuja(s) puede(n) orientarse hacia cierto sector de la totuma, es más la totuma, y su espacio liquido pueden estar divididos de acuerdo a los puntos cardinales.

Experimento 2. Cuenta Arqueológica.

Largo de la piedra: 1.3 cm.

Diámetro: 0.6 cm.

Diámetro de la perforación del orificio de la cuenta: 0.4 cm.

Característica de la superficie: Plana.

Arrojada vertical (Orificio de la cuenta hacia el agua) Cara A.

Distancia al agua: 1 cm.

Número de la prueba:	Número de burbujas
1	3
2	4
3	4
4	1
5	2
6	3
7	4
8	4
9	2
10	3
11	4
12	2
13	2
14	1
15	1
16	3
17	3
18	2
19	4
20	1

Observaciones:

Número mínimo de burbujas: 1

Número máximo de burbujas: 4

Sólo se utilizó una de las caras de la cuenta, recuérdese que la cuenta tiene dos caras a manera de discos. El tiempo que la burbuja permanece sobre el agua es un factor muy importante. Unas pueden durar más de un minuto, y otras desaparecer rápidamente. Todos estos elementos, son de vital importancia en el contexto interpretativo.

Arrojada Vertical. (Misma situación anterior)

Cara B. Las características del orificio de está cara en la misma cuenta, son más irregulares que las del lado A.

Prueba número:	Número de burbujas
1	5
2	4
3	2 "5 segundos"
4	5
5	4
6	varias
7	1 "4 segundos"
8	4
9	4
10	varias
11	4
12	4
13	5
14	5 "Dos

burbujas se unieron,
produciendo una mayor

15	4
16	5
17	4
18	5
19	4
20	4

Observaciones:

Número mínimo de burbujas contadas: 2

Número máximo de burbujas contadas: "Varias" La rapidez de la aparición y desaparición de las burbujas hizo imposible el poder contarlas visualmente, de todas maneras son más de cinco.

Las arrojadas números dos y siete, produjeron burbujas que se prolongaron entre 5 y 4 segundos respectivamente. En otra de

las arrojadas, dos pequeñas burbujas se unieron para formar una de mayor tamaño. De lo visto hasta aquí, tenemos que afirmar que el proceso de emersión de burbujas es bastante aleatorio. Si se llegase a dar una manipulación del oráculo, que de ninguna manera debe de descartar, esa manipulación requeriría un gran dominio de él. Sin embargo lo único certero que podemos afirmar, es la altísima aleatoriedad de este oráculo, que se presta a múltiples vías de interpretación, debido a su riqueza simbólica.

ARROJADA HORIZONTAL. CUENTA ARQUEOLOGICA.

POSICION UTILIZADA POR LOS ADIVINOS KOGI.

Mismas condiciones que el anterior. (Distancia de la cuenta al agua: 1 cm.)

Prueba Número	Número de Burbujas
1	0
2	3
3	0
4	3 "6 segundos"
5	0
6	4
7	4"Una de las
burbujas: 5 seg	
8	0
9	3
10	1"Se divide
en dos"	
11	1 "Pequeñísima"
12	1
13	3
14	0
15	1
16	4"Una dura
	10 seg"

17	0
18	1
19	1
20	2

"Una dura 8 seg"

Comentarios finales:

Número mínimo de burbujas: 0

Número máximo de burbujas: 4

Con la cuenta arqueológica en posición horizontal es que percibimos los mejores factores de control. Es importante recalcar que según la información obtenida, es esta la posición utilizada para adivinar. Sin duda, sigue siendo un método aleatorio, pero sin embargo se percibe algo más de control en la producción de burbujas, dando pie a posibles pautas interpretativas, que de antemano pueden haber sido establecidas.

La producción de burbujas es un hecho aleatorio, que se da a polivalencias interpretativas, debido al carácter multifactorial de las burbujas tales como: tamaño, número, tiempo sobre el agua, dirección que tomen sobre el agua, unión de burbujas, o desunión de burbujas, etc.

Capítulo 6. Un día en la vida de José.

Las noches en la sierra son frías, inclusive a partir de alturas de tan sólo 600 metros sobre el nivel del mar. Esto obliga a José y a su mujer María, a que se levanten en dos o tres ocasiones durante la noche para avivar el fuego de su fogón, al interior de su "kogi". Para ello disponen de leña previamente recogida la tarde anterior por José o su mujer. Con el canto de los gallos, la familia despierta lentamente. No son todavía las cuatro de la mañana y ya se escuchan palabras y risas al interior del "Kogi". Durante un buen rato, se escucha la conversación de los adultos principalmente, ya que sus tres pequeñas hijas, sin duda ya despiertas, no interfieren en el diálogo que mantienen sus padres.

José Barros es un Kogi procedente del Cesar que hace unos dos años decidió venir a la región del río Buritaca, debido principalmente a la abundancia de tierras en este sector de la sierra; abundancia que contrasta enormemente con la falta de tierras en otros sectores de la sierra. Es difícil conocer su edad verdadera, ya que pocos son los indígenas, que lleven un registro detallado de sus aniversarios de nacimiento, de todas maneras no creo que pase de los cuarenta años. José es el comisario de la región del Buritaca y fundador del poblado de Koskungeuna. Hace poco estuvo a punto de morir debido a una aguda crisis tuberculosa. Gracias a la oportuna ayuda de la Fundación Pro- Sierra Nevada, José, después de un largo tratamiento en Santa Marta, logró sobrevivir, y hoy está lleno de proyectos y con muchas ganas de trabajar como él mismo lo dice. "Querer sembrando todo: fríjol, maíz, papa, café, bueno todo". Además "querer" tener un centro asistencial aquí, cerca, con mucha medicina.⁶⁸

José desde su más tierna infancia está familiarizado con los blancos. Desde muy pequeño tuvo contactos con grupos evangelizadores católicos y protestantes; hoy tiene a su cargo a las nueve familias Kogis que pueblan la región del Buritaca. La mayoría de los indígenas Kogis de hoy, llevan nombres cristianos, algunos conservan sus nombres indígenas pero la inmensa mayoría de los indígenas contactados o se rehúsan a decir su nombre indígena, o sencillamente no lo tienen, ni lo usan ya.

Nuestro comisario, ostenta con orgullo este título ante los blancos. Por lo demás, también comenta orgulloso que gracias a la iniciativa personal de él, es que se construyó el poblado de Koskunguena. José es un hombre fuerte, de mediana estatura, y de una gran amabilidad y hospitalidad.

María su mujer, también procede de lo que podríamos llamar; "la gran ola migratoria Kogi del Cesar", hasta hace poco fue su única compañera, hoy José mantiene trato con una joven viuda, quien vive hacia las afueras del poblado. Ella no ve con muy buenos ojos está relación de su esposo, se la acepta de mala gana. Después de unos ocho años de vida marital, ella le a dado tres hermosas niñas, la última aún de brazos. Las dos niñas mayores se convierten a medida que crecen en grandes ayudas para la madre, no tanto para el padre quien preferiría a un hombre como hijo.

Casi una hora después de despiertos, María se levanta de su cama, ya que no duermen en hamaca dentro de su "Kogi", y empieza a calentar unos guineos que tiene en una pequeña olla de aluminio. Las dos niñas mayores, salen del Kogi, y se dirigen a un pequeño arroyo que pasa cerca del caserío, a traer agua en una tinaja plástica de un galón aproximadamente. José ya levantado, sale del "kogi", y empieza a cortar leña con

una enorme hacha. Otros "compadres" le hablan a lo lejos; ya la luz del sol, alumbra el poblado, y casi todos se encuentran realizando alguna labor, ya sea de limpieza o de cocina. Después de comerse unos cinco guineos, junto a su esposa e hijas, José sale de Koskunguena, rumbo a una "socola" que tiene río arriba; socolas que se vienen a realizar periódicamente todos los años hacia el mes de febrero. Después de caminar unos veinticinco minutos a lo largo de un camino no muy quebrado, se encuentra con José Pinto, y José Handigua en lo que viene a ser la tumba. Desde que ha salido del pueblo a estado poporeando, y lo primero que hace al saludar a sus compadres es intercambiar unas hojas de "hoyo" con ellos.

La mayoría de las malezas pequeñas ya se encuentran cortadas, sólo unos cuantos árboles grandes quedan por ser cortados. José Handigua se dirige solo a cortar árboles medianos, mientras José y José Pinto se dedican a cortar un enorme árbol de unos cuatro metros de diámetro, y cuarenta o más metros de altura. Después de que los dos ponen palos que los ayudan a sostenerse mejor en el terreno, y les dan mayor equilibrio, empiezan a darle hachazos al árbol, que llaman: "Kalyi Molda". El proceso de la tumbada del árbol se extiende por tres horas, y sólo se vio interrumpido durante las frecuentes poporeadas. Una vez el árbol se vio derribado, los dos se dirigen hacia otro enorme árbol, y siguen el mismo procedimiento anterior; amarrar palos y bejucos, que sirvan de soportes, para que uno o los dos se puedan parar más cómodamente, y así poder tumbar el árbol con mayor facilidad.

Antes de iniciarse la tumba del segundo árbol, hacia el mediodía, llega María, su hija, con el almuerzo en una pequeña cantinita metálica. Los hombres paran sus labores, y se dedican a comer guineo (*Musa Sapientum*) y

Malanga (*Xanthusuma* sp). Después de almorzar, se sigue poporeando, para después de un período de casi una hora reanudan la actividad de la tumbada del árbol, que igual que el anterior se lleva casi las tres horas. La caída de un enorme árbol de estos, arrastra consigo otros árboles más pequeños, que con el empuje y peso de éste, caen estrepitosamente. El ver caer un gigante de estos, sólo produce tristeza y desasosiego en el corazón. El impacto de la caída se puede escuchar a varios kilómetros de distancia, es la agonía del gigante que nunca se ha de volver a parar. Una vez el segundo árbol ha caído, los hombres se encuentran sonrientes, la labor del día ha finalizado, la tumba está ya casi terminada, un día más, y ya sólo habrá que esperar a que el esquivo verano de este año, seque todo, para luego prenderle fuego. La roza de una hectárea les ha llevado casi una semana.

En el camino de regreso, José corta un racimo de guineo que se carga al hombro, en su mano izquierda, lleva el hacha. Ya en Koskunguena, sus dos pequeñas hijas corren a recibirlo, alegres de que esté de nuevo con ellas. María, su mujer, le brinda miel de caña. Todos se ven muy contentos. Después de descansar un rato, José comunica que tiene pensado sembrar maíz. Desafortunadamente la semilla que había almacenado con este propósito se ha llenado de gorgojo, ante este insuceso decide dársela a las gallinas que tiene su mujer. Antes de que anochezca, José sale del caserío rumbo a una finca que tiene río arriba, donde vive su otra mujer. La noche cae, y la pequeña María me pasa un enorme tizón prendido, con el fin de que yo prenda fuego para pasar la noche.

Más adelante, conversando con José, me dice, que hay claras distinciones en el saber de los Mamas, hay unos que saben más que otros.

- "Existen pues Mámas que hacen, y saben hacer muy bien el trabajo de bautizar, otros no lo hacen también".

Me comenta que las actividades adivinatorias dominan todo el plano de la realidad Kogi.

- "Adivinando para bautizar trapiche, bautizar pueblo, poner nombre a gente, bautizar casa, bautizar pues todo adivinando; la adivinación es pues un poder, ya que con el pensamiento se adivina, con totuma con los dedos, también se adivina. Los acontecimientos nocturnos también se adivinan: '¿qué va a pasar está noche?'. Todo indígena, incluso mujeres, pueden usar del poder del máma para adivinar. Los problemas de la vida diaria de la persona son consultados por los miembros de la comunidad al máma, éste al resolverlos acude a la adivinación.

- "Si un indio todo el día sentir pereza, entonces va donde máma, todo el tiempo pereza, máma hace un trabajo, un pago, él lo busca como puede darte trabajo. con que seguridad, bueno y se va la pereza".

Por otro lado, nos dice que no todos los miembros de la comunidad adivinan. A la pregunta de que si sabía adivinar responde negativamente, para luego afirmar:

- "Yo creo que al final año este, voy a buscar un máma, que entrene para adivinar, yo quiero saber todo.

Es importante anotar que el adivinar y el curar es frecuentemente asociado a la palabra "trabajo". Muy comúnmente se escucha decir entre los indígenas: "Ese Máma me hizo un trabajo".⁶⁹

En relación a la noción de trabajo entre los Kogis, el antropólogo Carlos Alberto Uribe Tobon comenta de una manera muy orientadora:

"el 'trabajo' por antonomasia es aquél que realizan los depositarios del saber simbólico y ritual, los llamados mamás o sacerdotes nativos. En efecto adelantar un ritual, adivinar, hacer 'pago' a su deidad

principal, la Madre... es trabajo 'pesado', es algo difícil que le consume mucha energía al especialista. Este 'trabajo' ritual en últimas está orientado a producir frutos no tanto de orden material, aunque desde luego este queda también comprendido, como el orden del bienestar colectivo y la reproducción social del grupo". Los arahuacos según el, serían incluso más categóricos en este sentido.

El Máma es pues, un infatigable ordenador de los ciclos de la vida y la muerte de sus comunidad. En esta dura tarea no se encuentra sólo, ya que dispone de ayudantes que designa para que le colaboren, tales como Mámas menores o comisarios. El Máma obtendrá la adhesión de colaboradores y seguidores según las habilidades de trabajo "pesado" o "espiritual" que demuestre. El trabajo espiritual lo obliga a tener una serie de restricciones rituales que le determinan drásticamente dieta y sexualidad, todo con el fin de mantener sus facultades mentales serenas y de buen ánimo. La nutrición física, al igual que en otros pueblos, va de la mano con la nutrición espiritual.

El trabajo espiritual no está exento de peligros y rivalidades entre los Mámas; antagonismos que se reflejan en la figura del Mama "Blanco", benévolo y el Máma "Negro", malévolo. Pero es la magnanimidad de cada Máma, la que principalmente determina al grupo de seguidores que giran alrededor de su trabajo espiritual.

Hay que recalcar que el trabajo físico no es ajeno a ellos, todo lo contrario, es el Máma quien en ocasiones más trabaja físicamente, convirtiéndolos en personas ricas materialmente. La riqueza espiritual no está necesariamente desvinculada de la riqueza material.

La vida del pueblo Kogi, gira sin duda alrededor de este personaje, quien mantiene muy viva la tradición de

aquel. La dignidad interior del Máma es la que le permite afirmar el devenir de su pueblo, al ser ellos los depositarios de un saber, que cuidan mediante una serie de pagos y ofrendas que realizan casi que diariamente, en honor a todo un conjunto de elementos espirituales; en los que se destaca el sentimiento de veneración hacia "lo antiguo". Al ser maestros y protectores de su pueblo, tienen la facultad de transformar el mito en actualidad, mitos que generalmente se refieren al tiempo de los "antiguos", el tiempo de los verdaderos hombres.

Capítulo 7. Nociones Adivinatorias.

Como ya lo hemos demostrado previamente, el tema cultural de la adivinación es fundamental en el mundo Kogi. La asociación cultural con este espacio sagrado, se observa en toda la Sierra, y hace parte de los tres grupos indígenas. Hasta cierto punto se ha de considerar como un saber esotérico, vinculado principalmente a los hombres, pero que necesariamente no excluye totalmente a la mujer de su participación. Ya que algunas mujeres esposas de Mámas, son también reconocidas como adivinas, por los miembros de la comunidad. Un Kogi hablando de una de ellas llega incluso a referirse a ella, como "Máma Luisa, que vive allá en Don Diego". Datos importantísimos, que abren posibilidades a un corpus teórico sobre "magia femenina", por lo menos inicialmente al nivel de las mujeres de los Mámas, ya que es en algunas de ellas que la comunidad abiertamente reconoce sus poderes.

Las fluctuaciones de la vida cotidiana de estos pueblos, al igual que sus sistemas políticos e ideológicos, se ven sustentados y validados por la elaboración de conceptos espacio-temporales de carácter adivinatorio. El sistema adivinatorio requiere de un aprendizaje profundo, y de una extraordinaria dinámica en su aplicación y uso. haciéndose evidente, su aplicación cotidiana, principalmente en las actividades de subsistencia de carácter ordinario, de la misma manera que en el marco de la experiencia ritual. El adivino (ituín) Kogi al pensar en el futuro, mediante diversas técnicas de adivinación acude a la contemplación de solsticios, equinoccios, y salidas del sol en el horizonte. La adivinación como práctica social se mantiene en un régimen de la representación diurna exclusivamente, y se tienen que afirmar, que al menos para los Kogis, la adivinación nocturna no existe,

y es poco probable que se de entre los otros grupos. De todas maneras, el lugar que ocupa la noche en un movimiento previo o posterior a la adivinación diurna, podría ser más complejo de lo pensado hasta aquí, ya que la relación kogi-mundo nocturno, a partir tan sólo de la luna o las estrellas, muy seguramente tiene importantes consecuencias simbólicas, que incluso podrían afectar el régimen de la representación diurna de la adivinación.

En cuanto al uso de coca en el ritual adivinatorio, su uso es fundamental; tanto en el terreno de la mascada, como en el aspecto de los actos del agente principal, y de la relación y vínculos que mantiene con los ritualismos espaciales condicionales, de la misma manera que sobre los medios materiales de la adivinación. Ya que según un informante es usual mascar coca previamente al acto adivinatorio, como también utilizar hojas de coca en la "bendición de la totuma", actividad que se lleva a cabo trazando una serie de círculos alrededor de ella. La adivinación requiere de la mambeada de coca, y llegan a afirmar los indígenas que "sin hayo no poder adivinar".

De todas maneras, en este tipo de actos rituales del agente principal, no se ha de olvidar que entran en juego factores tales como la personalidad del adivino, que sin duda enriquecerá el ritual, con elementos personales, que se podrían prestar a generalizaciones de tipo deductivo que no serían del todo correctas. Por ejemplo, un Máma puede bendecir la totuma con hojas de coca, otro no incorporará éste elemento dentro de sus actos.

Son sumamente interesantes las conversaciones sostenidas con el indígena Kogi, Martín Alimaku, donde a pesar de su poca edad, unos 17 años aproximadamente, manifiesta que es un "Kuivi" o "chitije", que vendría

siendo para nosotros un aprendiz a máma. Dentro de la información que nos brindó, manifiesta que sólo los hombres pueden entrar a la Cansamaría, y que en este lugar no se adivina. Dice que el Máma José Martí Coronado, adivino para determinar si él podía ser aprendiz a Máma. "Hace unos ocho meses máma adivinar, con una piedrecita, como de este tamaño, (1 pulgada) y se arroja en una totumita con agua". Según Martín, él ya sabe adivinar, con la totumita. Más adelante veremos que esta observación por parte de él es un poco falsa, y que se debe un poco al hecho de querer impresionar al investigador. De todas formas no se debe desconocer totalmente la apreciación de "yo se adivinar", la adivinación es un proceso que requiere de un aprendizaje largo, donde la persona que está aprendiendo, pasa por un proceso lento, en donde inicialmente aprende las valoraciones simbólicas iniciales. Por ejemplo, el individuo que está aprendiendo, primero tiene que conocer las posibles interpretaciones de una o ninguna burbuja, pero de ninguna manera sucede que el maestro comunique de una vez por todas el significado interpretativo de dos, tres, o más burbujas.

Manifiesta Martín, que él "desea aprender a ser Máma, para ver que hacían los antiguos, que sabían ellos. Por eso querer aprender un poquito, querer adivinar, nas ituin".70

Durante el proceso de adivinar, según Martín y otros informantes, sólo es utilizada una cuenta en donde:

"la piedra saca y dar vueltas, alrededor del agua, luego se bota y después mirando que dice, o que hace, esto no se puede hacer de noche, sólo por las mañanas, se hace por el día, sólo hasta las doce, todos los días, generalmente. Se dan varios círculos. Si salgo a caminar, yo pregunto, para si caminar, sale una burbuja.

Si no sale burbuja decir que no caminar. Si sale burbuja grande, te pasa alguna cosa mala, te cortas, te caes. Si sale una burbuja chiquita, alguna cosa te encuentras en el camino, un culebra".

En palabras de Martín el tiempo que se lleva para ser máma son 7 o 9 años, dependiendo de lo que uno quiere aprender, durante esté tiempo "aprender varias formas para adivinar". El en este momento sólo conoce una forma para adivinar, pues dice que hace sólo un año que está aprendiendo. Hay un gran énfasis en el adivinar para caminar, al igual que para trabajar. En la etapa de aprendizaje en que se encuentra no conoce las implicaciones simbólicas de más de una burbuja. Su proceso de aprendizaje solamente a llegado hasta una burbuja.

Haciendo un pequeño paréntesis, es muy probable que el proceso de aprendizaje del "kuivi", pueda tener elementos que lo ubiquen como nacimiento místico, tomando el termino prestado de Eliade; y que describiría la transformación del novicio en embrión para hacerle renacer a continuación. Los procesos de iniciación entre los sacerdotes Kogi prácticamente no han sido estudiados; circunstancia que nos impide ver totalmente como el Kuivi se vuelve un ser social responsable. Es necesario pues, profundizar en los procesos de aprendizaje de los candidatos a adivinos o Mámas; buscando en lo posible paralelos de comportamiento con un "regresas ad uterum", que podría consistir en la reclusión del neófito en una cansamaria, identificada con el útero de la tierra madre. Está reclusión como lo demuestra la etnología, podría buscar la abertura del espíritu, o el acceso a una nueva forma de existencia. De todas formas, son pocos los datos de este fenómeno para los Kogis y demás grupos de la Sierra.

Volviendo a nuestro tema, le planteo más adelante a Martín la posibilidad de un viaje a Surlibaka por parte mía, y le pregunto que si sería posible que Máma José Martí me adivinará para saber si es posible mi viaje, que fuera favorable o desfavorable. Martín me responde afirmativamente. Le insisto repetidas veces que no se olvide que yo soy civilizado, hermanito menor, su respuesta sigue siendo afirmativa y dice:

"Máma al servicio de toda la comunidad".

-¿Yo puedo estar presenciando esa adivinación? "Si".

-¿Me cobraría? "No Máma al servicio de toda la comunidad".

-Pero yo no soy Koggaba. "Pero también hace favor".

-Si tú mujer, tu esposa, si ella quiere que le adivine el Máma, ella puede preguntarle al Máma que le adivine algo? "Sí".

En el tiempo de mi estadía en la región del Buritaca, me pude enterar de que el poblado de Koskunguena se adivinaba para trabajar.

"Nosotros estamos adivinando para trabajar, para ver si puedo socolar bien o mal para ver si puedo tumbar palo o no, pasados días, preguntar, si poder tumbar palo arriba pero adivino dijo que no, que no poder socolar ahí.

Como se ve nos encontramos ante una importante medida de control ecológico, porque como se ve, es el oráculo quien en ocasiones, fija el sitio donde se puede rozar. Por otro lado, generalmente cuando la palabra adivino es utilizada, se asocia frecuentemente al oráculo utilizado en este caso, la totuma, pudiéndose pensar que se refiere al Máma, no sucede así.

7.1 El oráculo decide.

Está pequeña sección dentro de este capítulo pretende destacar la importancia del ritual adivinatorio dentro de las llamadas relaciones de pareja de la comunidad.

Durante la temporada que pasé en Koskunguena una de las mujeres quería abandonar a su marido para irse con otro. Esta pareja llevaba relativamente poco tiempo viviendo juntos, pero ya tenían un pequeño niño producto de esa unión. El problema directamente afectaba a toda la comunidad, y la mujer tuvo que acudir a donde el adivino para ver si era favorable el dejar a su esposo, por irse con otro hombre. La jovencita de unos quince años acudió donde el adivino, pero éste le respondió, a través del simple proceso de las burbujas que no era favorable dejar a su esposo. Sencillamente no salió ninguna burbuja, indicándole que la respuesta a su pregunta, era que no podía dejar a su esposo. Aproximadamente dos semanas y medio después de este suceso, el marido, quizás un poco despechado acude al oráculo con el mismo propósito, quiere averiguar si es favorable dejar a su mujer, ya que se encuentra un poco molesto con ella. La respuesta del oráculo es la misma que le había dado a su mujer; le indica que no puede dejar a su mujer, dándole a entender esto mediante el simple proceso de la burbuja.

Nuestro indígena al referirse a su mujer dice:

- "Ella quería ir con otro hombre de Mámarongo. Ella que no piensa con la cabeza todavía.

Para la misma época, otro hombre de Koskunguena también acudió al oráculo por lo mismo: quería dejar a su mujer. A este indígena también se le respondió negativamente. Detrás del funcionamiento (¿manipulación?) del oráculo, no se ha de olvidar que se encuentra el Mاما José Marti Coronado.⁷¹

Considero ya en este punto de la investigación que es importante incluir las observaciones de una de las

personas, que sin ser antropólogo, es quizás una de las personas que más contacto ha tenido con los grupos Kogi de Colombia, durante los últimos años. Me refiero al señor Juan Mayr, secretario ejecutivo de la Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta. En conversaciones personales sostenidas con él, se nos revelaron interesantísimos datos acerca del fenómeno adivinatorio entre los Kogi.

Empieza sus observaciones diciéndonos que la ubicación de la totuma es importante,

"...esta tiene diferentes direcciones. Existen además totumas especiales. por ejemplo la de máma Lamo, quien es considerado el máma mayor de la Sierra, un máma muy prestigioso. Esta totuma tenía una serie de inscripciones, este Máma era un personaje que llegó a tener más de cien años, en algún momento todo el mundo hablaba del máma mayor, como un hombre de conocimiento, confirmado para algunos por poder hablar Tejuna, el idioma ceremonial de los Tairona. El viejo era de los mamas Kurcha, quienes son los más prestigiosos de la sierra. Kurcha es el dueño del cuarzo, del agua, y hay muy pocos Kurcha. Había dos mamas Kurcha, máma Ignacio Avilli y máma Pedro Avigi (máma Lamo). El viejito tenía en su totuma, marcados los cuatro puntos cardinales, las grabaciones de la totuma representaban los cuatro puntos. Ellos empiezan y entonces botan la cuenta al agua y salen las burbujas, y las burbujas quedan dando unas vueltas ahí, y además cogen direcciones diferentes adhiriéndose a la totuma. Apenas estallan, el máma sabe si la adivinación está bien o no. Si lo que él está pensando está bien. Este proceso se realiza sentados en unas sillas de piedra, de acuerdo como toteen las burbujas, ellos llegan y siempre mueven la cabeza afirmativamente o no. El ritual se puede

repetir varias veces; además puede ser una sesión colectiva o individual.

"La conversación es importante; un máma no puede gritar, antes bien su disciplina lo hace escuchar. Después de este proceso, el máma expresa su opinión, durante más de una hora, sin que nadie lo interrumpa. Cuando uno termina otro empieza a hablar, así sucesivamente. La sesión es muy ordenada, no hay interrupciones, ya que lo que buscan es ponerse de acuerdo.

"En la región del Buritaca se adivina mucho, al igual que José Martí, Lorenzo adivina.

"En cuanto a la región de Macotama, el antecesor del máma Julián Dingula, tenía un disco de piedra, con una cantidad de inscripciones, y él es uno de los que le enseñó a los mamas actuales, fue él que les dio todo su entrenamiento, entreno a Máma Valencio, quien es uno de los mamas que hoy más saben. A máma Estiva le dio un disco de madera tallada por encima, por el centro, por debajo y por los lados. Tiene los puntos cardinales, es un mapa, con los mundos, aspectos mitológicos, historia de la construcción del universo, con puntos, líneas y círculos. máma Estiva se sienta, coge su disco, y empieza a girar, lo mira, y hasta que no está ubicado astronómicamente, no empieza a hablar, ni adivinar. Todos los mamas se sientan mirando hacia un sólo lado. en Takina, uno de los puntos de la adivinación es mirando hacia el norte. Valencio para ciertos trabajos se ubica mirando hacia el oriente.

"La adivinación resume todo el conocimiento, llevando a la comunidad a que trabaje por el máma en lo espiritual".

Estas palabras ratifican la posición que hemos mantenido a lo largo del trabajo, destacando puntos de

vista similares a los que hemos llegado; tales como la importancia de la ubicación espacial, tamaño, dirección, y movimiento de las burbujas, al igual que la relación entre la mitología y la adivinación. Resumiendo, hay que decir que los puntos cardinales, son fundamentales en la vida religiosa de los Kogi. Como se refiere, no todos los centros ceremoniales le concederán la misma importancia a determinados puntos cardinales. De todas maneras, al ser la adivinación un ritual de ejecución diurna, podemos considerar que el oriente tenga una particular y singular importancia.

La totuma es sin duda, un objeto sagrado, que estará acompañada de otros objetos ceremoniales, como los discos de adivinación, que tendrán ante todo una función mnemotécnica. Esta totuma estará muy seguramente impregnada de connotaciones fálicas, debido a su forma circular y ovalada, que la asemejará a un útero. Además, no se debe descartar que en tiempos pretéritos, existiesen totumas ceremoniales de cerámica.

En cuanto al Mاما Kurcha, al que se hace mención, es importante recordar que esté Túxe era uno de los más importantes, llamándose a si mismos "Gente del Cristal de Roca". Antiguamente los Mamas de esté Túxe eran los únicos a los que la Madre les permitía efectuar ofrendas al agua. Volvemos a ver la importancia del agua y las piedras, elementos que como ya hemos visto, son fundamentales al interior de la práctica adivinatoria.

Capítulo 8. Consideraciones Finales.

Iniciemos este capítulo, con un comentario clásico de los arqueólogos americanos: "More work needs to be done".⁷² Esta observación sin duda, es la que mejor describe el conocimiento que tenemos de las prácticas adivinatorias para los grupos serranos de la Sierra Nevada de Santa Marta. De todas maneras, como ya lo habíamos planteado antes, el universo adivinatorio es virtualmente inagotable, pero es urgente que su dinámica se estudie, desde varias perspectivas, y desde diferentes enfoques multidisciplinarios; ya que este es un terreno fértil para filósofos, psicólogos, en fin para todo aquel pensador que esté interesado en conocer una práctica cultural que abarca una de las esferas de lo sagrado, que quizás resume hoy por hoy, de la forma más rica y viva todo lo que el indígena serrano es, desde una perspectiva espiritual e ideológica.

A través del estudio de una actividad social y de las manifestaciones de ésta en lo sagrado, hemos podido ver los puntos de unión en el nivel de los conflictos individuales, y de sus directrices sociales, en el llamado plano de las estructuras; se ha de considerar la adivinación como actividad social de carácter estructural y sintético del mundo Kogi, sin descartar la posibilidad, de que esta actividad social haga parte de los otros grupos serranos (Ijca, Wiwa), con la misma intensidad y vitalismo con que ella se presenta al interior del grupo Kogi. Yo me atrevería a afirmar que sí, que éste es un elemento común a los grupos serranos, que en épocas pretéritas habrían tenido un ritual muy rico, unido sin duda a elementos de carácter chamánicos.

De todas maneras, siguiendo un poco inocente y desapercibidamente los pasos ya legendarios del Colegio de Sociología (Caillois, Bataille), hemos llegado por

caminos no tan diferentes al estudio de una importantísima actividad social, que había pasado desapercibida para la antropología colombiana. En las manifestaciones de esta actividad hemos encontrado la presencia activa de lo sagrado, teniendo presente que lo sagrado rebasa el ámbito de lo religioso, y que es a través del estudio de este sagrado, que hemos podido dar con los puntos de unión de los conflictos individuales, y los hechos sociales⁷³. Este aspecto sagrado me ha dado cuenta del conflicto al interior de la comunidad Kogi, y por otro lado nos ha mostrado lo que el hombre Kogi quiere de su mundo, y lo que este mundo exige de él.

Tenemos pues que decir, que la prácticas adivinatorias hacen parte de la estructura social, la sostienen y la reproducen. Por otro lado, en ellas se destaca, a manera de espiral la evolución y el paso de la voluntad de conocimiento a la voluntad de poder, que hay en el hombre. En síntesis ellas representan, lo que Marcel Mauss, llama el hecho social total, y lo que la "sociología Francesa" (Durkheim, Mauss) habrían tenido como carácter decisivo de las representaciones colectivas. De igual manera que como sucede entre los grupos Azande del África, prácticamente ninguna empresa o actividad importante entre los Kogi, se emprende sin el beneplácito del oráculo. El oráculo es pues una de las instituciones más importantes de la vida social de estos pueblos, incorporándose tanto en los ámbitos de lo sagrado, como de las actividades de carácter profano.

Podemos incluso considerar las prácticas adivinatorias como modelos que buscan controlar dominantes posturales, ya sea de carácter cotidiano, tales como caminar. Además, gestos vinculados a la alimentación, debido a que sus temas tienen que ver con la alimentación del grupo, en los aspectos de siembras,

cosechas, ciclos de recogidas de cosechas, etc. Por otro lado, la sexualidad, se ve, como se ha demostrado en esta tesis, afectada por las representaciones adivinatorias, (Relación sexo-comida. Concepto Freudiano) al igual que el manejo del bosque y su medio. En la adivinación por agua o Yatukua nos encontramos con una sustancia simbólica de hondo carácter heraclítico o polivalente, del género metándrico, que sin duda se presta a una amplia manipulación al nivel del objeto simbólico. Esta forma de adivinar se debe considerar como una herramienta, como un producto material del hombre, que lo está relacionando con su medio, a través de un sencillo y simple objeto tecnológico, que sin duda se convierte en un esquema de afectividad del grupo consigo mismo, y con su medio. Esta forma de adivinar, se perfila como una herramienta de poder, pero a mi modo de ver, como herramienta de poder abierto; ya que todos los miembros del grupo pueden tener acceso a su uso; su manipulación está preferiblemente en las manos de los mamas, pero de ninguna manera su manipulación es exclusiva a ellos. Es importante anotar, que cualquier hombre adulto que desee aprender a adivinar, puede hacerlo. Incluso se conocen mujeres que tienen conocimiento de las artes adivinatorias al interior del grupo Kogi. De todas maneras, el conocimiento y uso del oráculo del calabazo, coloca al agente o adivino en una posición especial y privilegiada a los ojos de la comunidad, y porque no, a los ojos de sus vecinos los civilizados.

En la contemplación de las burbujas, es que mejor se nos manifiestan las polivalencias interpretativas de carácter multidimensional, que de ninguna manera operarán de una manera horizontalizante. El adivino interpreta, según su juicio, según la situación, y según la formación y entrenamiento que haya recibido. A

pesar de que existen parámetros interpretativos de carácter objetivo, tales como tamaño, número, tiempo, y duración de las burbujas en el agua, no se deben descartar los parámetros subjetivos, tales como la personalidad del adivino que lleva a cabo el ritual adivinatorio. En este punto hay que recordar las reflexiones de Badouin acerca de las posibles conexiones entre las imágenes y los pensamientos, y que se enmarcan perfectamente en lo que queremos destacar. Según él, existe una conexión horizontal, en donde una idea suscita varias imágenes, y otra vertical en donde una imagen suscita varias ideas,⁷⁴ criterios aplicables al ritual adivinatorio. En fin, la adivinación entre el grupo Kogi es una de las categorías cognitivas más importantes, que sin ser la única, bien valdría la pena seguir investigando, como uno de los abstractos utensilios que mejor da testimonio de la rica universalidad del mundo Kogi.

Ya en un plano más global y general, podríamos concluir que la adivinación dada su universalidad, puede considerarse natural al espíritu humano, pudiéndose incluso hablar de un Homo Divinans, o comunión arquetípica de los espíritus.

Desligándonos un poco del tema de la adivinación, es fundamental registrar el hecho aterrador del alcoholismo presente en las comunidades indígenas de la sierra. Problema que en palabras del indígena Ramón Gil, "hace perder mucho valor, mucha sabiduría, salud, poder, se pierde la historia, todo". Desafortunadamente, hoy incluso existen muchos mamas que participan de la muy mal comprendida exaltación báquica. Problema tan agudo que lleva a un indígena a decir: "La esencia de la adivinación se está perdiendo, la Ley de la Madre perdiendo".

Y desafortunadamente varios informantes confirman plenamente que el mejor regalo que se le puede obsequiar a una ciertas mámas hoy en día, es una botella de aguardiente. Hechos que nos tienen que llevar a reflexionar sobre las tensiones que existen al interior de las mismas comunidades indígenas, sus problemas y antagonismos. Es triste decirlo pero la llamada edad de la esquizofrenia de occidente se ha propagado incluso en otros mundos ajenos al nuestro, y juntos con Michael Ende y su Historia Interminable, tenemos que declarar que el reino de fantasía se encuentra en peligro de muerte.

Para finalizar qué sea la poesía del "más allá", de aquel gran poeta alemán del ensueño, Holderlin, la que destaque las motivaciones ideales de este trabajo, en la voz de uno de sus héroes, Hiperion, en donde nos encontramos que dice en el primer fragmento, "No hago más que adivinar sin poder encontrar",

"¿Sabes lo que lloras? No lloras algo que haya desaparecido en tal o en cual año; no se puede decir exactamente cuándo estaba aún aquí, ni cuándo partió; sino que estaba aquí, que aún aquí, está en tí. Tú buscas una época mejor, un mundo más hermoso".

OBRAS

CITADAS.

1. Archivos.

ARCHIVO HISTORICO NACIONAL DE COLOMBIA (AAHNC)

Archivo Colonial, Libro Tierra del Magdalena,
Tomos II, IV y V.

Censo de varios Departamentos, tomos VII, VIII.

Poblaciones varias, Tomos I, IV, V, y VIII.

2. Bibliografía.

Abello S. Consuelo y Avella E. Francisco. *Ponencias del Primer Congreso de Historiadores y Antropólogos*. "Asentamientos humanos en la Sierra Nevada de Santa Marta". Santa Marta, 1975.

Amaya, María Teresa. *La colonización, elemento determinante en el deterioro ecológico de la Sierra Nevada de Santa Marta*. (Tesis de Grado). Universidad de los Andes, Departamento de Antropología, Bogotá, 1975.

Aquino, Tomás de. *Summa Theologica*. Ed Blum, París, 1882.

Balandier, Georges. *Political Anthropology*. Barcelona, ed, Anagrama, 1979.

Baquero, Álvaro. "La Etnoastronomía entre los Sikuani del Alto Vichada", En *Etnoastronomías Americanas*. Ediciones de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987.

Benavides, Manuel. *Aspectos culturales de los Kogi*: Bogotá: Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore, 1974.

Borges, Jorge Luis, Ocampo Silvina y Adolfo Bioy Caseres. Antología de literatura Fantástica. Editorial Edhasa, Barcelona, 1977.

Bishof, Henning. Die Spanische-Indianische Auseinderatzung in der Nordlichen Sierra Nevada de Santa Marta (1501-1600). Resumen del libro publicado por el Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes, 1972, Bogotá: mimeo.

Botero V. Silvia. "Indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta", En Introducción a la Colombia Amerindia. Ministerio de Educación Nacional, ICAN, 1987.

Bretón, A. Manifiestos del Surrealismo. trad, Andrés Bosh, Madrid, 1969.

Bruno, Giordano. Mundo, Magia, Memoria, ed. Taurus, 1981.

Califano, Mario. "Los Chamanes de Dios entre los Mataco-Maca del Chaco Argentino", En Rituales y Fiestas de las Américas, Ediciones Uniandes, Bogotá, 1988.

Campanella, Tommaso. Magia e Gracia. Roma, 1957.

Cárdenas, Arroyo Felipe. "Importancia del intercambio regional en la economía del área tairona". En Revista de Antropología. vol IV, No.1, Departamento de Antropología, Universidad de Los Andes, 1988.

Cárdenas, Támara Felipe. Arqueología del Valle de la Plata. (Semestre de Campo). Universidad de los Andes, Departamento de Antropología, Bogotá, 1987.

Casas, Pablo. Viaje a una comunidad experimental.
(Semestre de Campo), Uniandes, 1987.

Castañeda, Carlos. Relatos de Poder. Fondo de Cultura
Económica, México, 1976.

. El Don del Águila.
Editorial edivision, México, 1984.

Castiglioni, Arturo. Encantamiento y magia. Fondo de
Cultura Económica, México, 1981.

Caro, Baroja Julio. Vidas Mágicas e Inquisición.
Editorial Taurus, Madrid, 1968.

Celedón, Rafael. Gramática de la lengua Kóggaba,
París, 1886.

Chardin, Teilhard de. El Porvenir del Hombre. Editorial
Taurus, Madrid, 1965.

Chávez, Chamorro Milciades. "Mitología Koggaba", En :
Boletín de Arqueología. Bogotá, 2(5-6): 423-519, 1949.

Cordiglia, Judica, trad. I Ching. ed, Martínez Roca,
Barcelona, 1986.

Corona, Horacio. "Pequeño monumento circular astronómico
de principios del Siglo XVI", En Etnoastronomías
Américas, Ediciones de la Universidad Nacional de
Colombia, Bogotá, 1987.

Correa Gregory, Francisco. "Indígenas y Civilizados":
En : Indigenismo Colombiano. Bogotá: Ministerio de
Gobierno: 2:33-80. abr, 1974.

Cucchiela, Emilio. "El Mundo misterioso de los Kogi de la Sierra Nevada de Santa Marta". En: Revista de Misiones. Bogotá: 5,150-155,1971.

Cuevas Mohor, Maria Cristina. Quehacer Antropológico en educación indígena: Experiencia educativa en la comunidad Ijca de Nabusimake, Sierra Nevada de Santa Marta. Bogotá: (Tesis de Grado), Departamento de Antropología, Universidad de los Andes,1985.

Deaborn, D.S.P. y Dr. White, R.E. "Quartering the year in Tawantinsuyu", En Rituales y Fiestas de las Américas. Ediciones Uniandes. Bogotá, 1988.

De Brettes, Joseph. "Donde los indígenas del norte de Colombia", En Revista de Antropología de la Universidad de los Andes. vol, III, num, 1, 1987.

Douglas, Mary. Pureza y Peligro. Un análisis de los Conceptos de contaminación y tabú. S. XX, Madrid,1973.

Durand, Gilbert. Las Estructuras Antropológicas de lo imaginario. Ed, Taurus, 1981

Durkheim, Emilio. Las reglas del método sociológico. Ediciones Bogotá, sin fecha.

Duque, Gómez Luis. "Tribus indígenas y sitios arqueológicos". Historia Extensa de Colombia. volumen I, Prehistoria. Tomo II. Bogotá, , Ediciones Lerner, 1967.

Echeverri, Juan. "Las Prácticas Populares de adivinación", En Boletín de Antropología, Universidad de Antioquia, vol 6, no. 21, 1987.

Eliade, Mircea. El Mito del eterno retorno. Planeta-Agostini, Barcelona, 1984.

. El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis. Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

. Mito y realidad. Editorial Labor, Barcelona, 1983.

. Yoga, inmortalidad y libertad. ediciones Leviatán, Buenos Aires, 1954.

Epes Brown, Joseph. El Legado Espiritual del Indio Americano. Editorial Sophia Perennis, Barcelona, 1983.

Ekuall, Robert. "Some Aspects of Divination in Tibetan society". Etnology, vol II, num 1, 1963.

Evans-Pritchard, E.E. Brujería, Magia, y Oráculos entre los Azande. ed, Anagrama, Barcelona, 1976.

Foucault, Michel. Vigilar y Castigar. ed, Siglo XX, 1983.

Furst, Peter. Alucinógenos y Cultura. Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

Hanbury-Tenison, Robin. Aborigines of the Amazon Rain Forest. The Yanomani. Time-Life Books, Amsterdam, 1982.

Herskovit, Melville. El Hombre y sus obras; la ciencia de la Antropología Cultural. México, Fondo de Cultura Económico, 1968.

Hollier, Denis(ed). El Colegio de Sociología. ed Taurus, Madrid, 1986.

Hughes, Pennethorne. La Brujería. Editorial Bruguera, Barcelona, 1974.

Gil, Rodolfo. Magia, adivinación y alquimia. Salvat, 1982.

Granados C, Beatriz Eugenia. Los Kogi: una visión histórica de su relación con la sociedad occidental. (Tesis de Grado), Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá, 1980.

Jung, C.G. teoría del Psicoanálisis. Plaza y Janes, Barcelona, 1983.

. La interpretación de la naturaleza y la psique; la sincronicidad como un principio de conexión acausal. Buenos Aires, Paidós, 1964.

Jung, C.G. y R. Wilhelm. El Secreto de la Flor de Oro. ed, Paidós, Buenos Aires.

Kaplan, Stuart R. El Tarot. Editorial Plaza y Janes, Barcelona, 1978.

Kosik, Karel. Dialéctica de lo concreto. ed, Grijalbo, México, 1967.

Koyré, A. Estudios del Pensamiento Científico. ed.S.XXI, 1978.

Larcher, Hobert. Parapsicología y adivinación. ed, Martínez Roca, 1973.

Lehner, Ernst and Johanna. Picture Book of Devils, Demonds and Witchcraft. Dover Publications, INC. New York, 1971.

Le Scousez, Gwen. Diccionario de las Artes Adivinatorias. ed, Martínez Roca, 1973.

Lessa, William y Vogt, Evans eds. Reader in Comparative religión. An Antropological Approach. Harper and Row, Publishers, New York, 1977.

Levi Strauss, Claude. Antropologie structurale. París, Plon, 1958.

Liberio del Zotti, Carlo. Brujería y Magia en América. Editorial Plaza y Janes, Barcelona, 1975.

Llobera, José R. Antropología Política. Ed, Anagrama, Barcelona, 1979.

Lorite, Mena José. El Animal Paradójico. Madrid, 1982.

Loosky, Vladimir. Teología Mística de la Iglesia de Oriente. Herder, Barcelona, 1982.

Lucy, Mair. Withcraft. Librox, Milán, 1969.

Malinowski, Bronislaw. Magia, Ciencia, Religión. Ed, Ariel, Barcelona, 1982.

Marwick, Max, ed, Witchcraft and Sorcery. Penguin Books, Suffolk England, 1982.

Mauss, Marcel. Sociología y Antropología, ed, Tecnos, Madrid, 1971.

Marx, Carlos y Engels, Federico. Sobre la Religión. Editorial Cartago. Buenos Aires, 1959.

Mayr, Juan. "Contribución a la Astronomía de los Kogi". En Etno-astronomías Americanas. compiladores: Elizabeth de von Hildebrand y Jorge Arias de Greiff, Universidad Nacional de Colombia, 1986.

Mendoza, Enrique. "Cambio de mentalidad y colonización del territorio arhuaco: 1820-1920". En Revista de Antropología. Vol IV, No.1, Departamento de Antropología, Universidad de Los Andes, 1988.

Needham, Joseph. Ciencia, Religión y Socialismo. Editorial Grijalbo, Barcelona, 1978.

Niño, Hugo (eds). "Mitología Kogui", En: Literatura de Colombia Aborigen. Bogotá, 1978, Instituto Colombiano de Cultura, Biblioteca Básica Colombiana, No 36.

Oettinger, Maríon Jr. "Measuring the bone. A brief look at Tlapanec Divination". The Masterkey. vol 50, no.1, Jan-Mar, p.p.30-34, 1979.

Olmos, Fray Andrés. Tratados de Hechicerías y Sortilegios. México, 1980.

Ortiz, Sergio Elías. "Dialectos y lenguas indígenas de Colombia", Historia Extensa de Colombia. vol. I, Tomo III, Bogotá, 1967, Editorial Lerner.

Paracelso. Tres tratados esotéricos. Editor: Luis Carcamo, España, 1977.

Pardo, Rojas Mauricio. "Términos y conceptos cosmológicos de los indígenas Embera", En Etnoastronomías Americanas. Ediciones de la Universidad de Nacional de Colombia, Bogotá, 1987.

Platón, Menon, 85c.

Paz, Rey Felipe. La educación en una situación interétnica: estudio de la comunidad Ick*. (Tesis de Grado). Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá, 1976.

Pereira de Queiroz, María Isaura. Historia y etnología de los Movimientos Mesiánicos. Editorial Siglo XXI, México, 1978.

Pineda, C. Roberto, Uribe, T. Carlos, y Mendoza, Enrique. "Representación social del trabajo y cambio social", En Texto y Contexto. Universidad de los Andes, no.12, Septiembre-Diciembre, Bogotá, 1987.

Ravics, Robert, y Romney, Kimball. "The Mixtec". In Handbook of Middle American Indians. vol.6, p.p.367-399, University of Texas, Austin, 1969.

Reclus, Elisee. Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta. Cartagena, 1935.

Reichel, Elizabeth. "Astronomía Yukuna-Matapi", En Etnoastronomías Americanas. Ediciones de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. Los Kogi. Procultura, Bogotá, 1985.

. "Training for the Priesthood among the Kogi of Colombia",

Enculturation in Latin América, ed, by J. Wilbert, UCLA, Latin American Center Publications, University of California, Los Angeles, 1977.

. "Templos Kogi: introducción al simbolismo y a la astronomía del espacio sagrado", Revista Colombiana de Antropología, vol XIX, 1975.

. "The Loom of Life: a Kogi principle of integration", Journal of Latin American Lore, University of California, Los Angeles, 1978.

. "Contactos y cambios culturales en la Sierra Nevada de Santa Marta". Revista Colombiana de Antropología, vol. I. Bogotá, 1953.

. "Las Bases Agrícolas de los Cacicazgos subandinos". Universidad de los Andes, Departamento de Antropología, Bogotá, 1972. Mimeo.

. "Some Kogi models of the Beyond", En: Journal of Latin American Lore: Los Angeles, CA (USA). UCLA Latin American Center, University of California, sin fecha.

Ribadeau, Dumás Francois. Brujería y Magia Negra. Editorial Roca, México, 1974.

Sánchez, Mauricio. Kagame: la tierra de los Ika de la Sierra Nevada.(Tesis de Grado). Departamento de Antropología, Uniandes, Bogotá, 1976.

Sherzer, Joel. "El Arte Verbal de los Cantos Chamanísticos Cunas", En Rituales y Fiestas de las Américas. Ediciones Uniandes, Bogotá, 1988.

Simon, Roberts. Order and Dispute. Penguin Books, 1979.

Tawn, Kim, trad. I-Shu. ed, Teorema, Barcelona, 1981.

Tibon, Gutierre. Pinotepa Nacional: Mixtecos, negros y triques. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1961;

Todd, D.M. Herbalist, diviners and Shamans in Dinam. Paideuma 23, 1977.

Triana, Gloria. "Etnoastronomía Puinave", En Etnoastronomías Americanas. Ediciones de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá , 1987.

Turner, V.W. Ndembu divination; its Symbolism and Techniques. Rhodes livingstone Paper, no 31, Manchester, 1961.

Urbano, Henrique. "Clases Sacerdotales y Sociedades Andinas", En Rituales y Fiestas de las Américas. Ediciones Uniandes, Bogotá , 1988.

Uribe, Carlos Alberto. "De la Sierra Nevada de Santa Marta, sus ecosistemas, Indígenas y Antropólogos." En Revista de Antropología Vol IV, no 1, Universidad de Los Andes, 1989.

Vasco, Luis Guillermo. Jaibanás, los verdaderos hombres. Fondo de la promoción d la cultura del Banco Popular, Bogotá, 1985.

Wilhelm, Richard. trad. I-Ching. Ed Hermes, Bogotá, 1983.

Winkelman, Michael. "Magic; a theoretical reassessment". Current Anthropology. New York, 23(1): 37-66, Feb., 1982.

Wright, Pablo Gerardo. "El Tema del Árbol Cósmico en la Cosmología y Chamanismo de los Toba de la Provincia de

Formosa (Argentina)", En Rituales y Fiestas de las Américas. Ediciones Uniandes, Bogotá, 1988.

Yates, Frances. Giordano Bruno y la tradición hermética, Ariel Filosofía, Barcelona, 1983.

Yesid, Campos José. Instituciones Nacionales y Relaciones intra-étnicas en la comunidad Arhuaca de la Sierra Nevada de Santa Marta. (Tesis de Grado). Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá, 1976.

ANEXOS

ANEXO 1. Complejo cultural del litoral Caribe y la Sierra Nevada de Santa Marta.

Guanebucan(Litoral)

Tairona (Sierra)

Actividades

Caza, Pesca,

Agricultura de

Maíz, y cultivo de

Económicas.

raíces.

raíces.

Tecnología

Roza y Quema

Terrazas de cultivo

Agrícola.

combinadas con roza

y quema; irrigación.

División del

Sexo y edad

Sexo, edad y rango.

trabajo.

Poblamiento y

org. social.

Bandas con alto

grado de

Aldeas. Autoridad civil

movilidad

social. Jefe único.

y religiosa.

Arquitectura e

Madera y paja.

Lítica y sofisticada,

ingeniería

ligada a la agricultura

Artesanía

Desconocida.

Tallada en madera,

orfebrería, textilería,

cestería, cerámica.

ANEXO 2. Las Suertes Cristianas.

"Lo que pidas te llegará con gran gozo. Aleja la inquietud, ruega a Dios y no tengas miedo.

"Extiende tu mano derecha hacia el Padre, ruega a Dios y te llenarás de paz y de buena esperanza. Sé caritativo con los pobres.

"La vía que sigues es la buena, no temas, Dios te ayudará; tendrás lo que desees y llegarás a la meta que buscas.

"Quieras dejar la luz por las tinieblas; cuídate de la desgracia.

"Cosa grande es la que tal te parece. Tendrás que arrepentirte, pues lo que solicitas excede a tu poder.

"No dudes de lo que pides, pues es bueno; ruega Dios, lo que temes nos es gran cosa.

"Quieres coger los cuernos del ciervo que corre (lo que es difícil en el bosque), pero volverá a su guarida (donde se le puede coger). Lo mismo te ocurrirá en lo que desees.

"No persistas en el proyecto, pues piensas mal.

"El motivo primero de tu preocupación, y para el cual pides consejo, te proporcionará grande gloria.

"Tu petición es justa. Guarda la esperanza puesta en lo que desees. Ruega a Dios y no tardarás en conseguirla.

"Aleja tus pensamientos de lo que desees y dirígelos hacia otra cosa. Lo que ha de venirte no lo sospechas.

"El camino está abierto. Ten paciencia ruega a Dios y llegarás a colmar tú deseo.

"Aunque dices temerlo, tu enemigo ha de caer y tú subirás en calidad.

"Dices tener temor; eso no es malo. Lo que desees lo tienes en tus manos.

"Vencerás al que te ha perjudicado. Ruega a Dios y tu esperanza saldrá reforzada.

"Al igual que el grano sembrado en buena tierra da su fruto, tú verás que tus deseos fructificarán.

"En el bosque, te alejas de todo sendero y te metes en el terreno de las serpientes. Aparta de ti esta idea.

"El perro que engendra mientras caza, tendrá cachorros ciegos. Lo que tú desees vendrá a ti por propia voluntad y alegremente.

"Forzando las cosas, el perro engendra cachorros ciegos. Lo mismo ocurre con tu espíritu. No te precipites en lo que pides. Ten paciencia y vendrá a ti voluntariamente. Tu gozo será aún mayor.

"No te permitas dudar de lo que quieres. Ruega a Dios. Lo que temes no es gran cosa.

"Masa de plomo cubierta de oro. Lo que tú desees no entra en tu potestad. Tendrás otra cosa que no esperas.

"Piensas saludablemente, pero te advendrá algo diferente de lo que piensas. Espera juiciosamente y reconocerás tu simpleza.

"Piensa en algo diferente; no centres tu corazón en ese proyecto, pues no ofrece mucha seguridad.

"Puesto que los vientos existen, guárdate de las tempestades y no te adentres en la mar. Ten un poco de paciencia y tendrás lo que desees.

"Persiste en lo que desees y pides. Tendrás un buen futuro.

"Presérvate de gran león, para que no pueda perjudicarte. Para ello invoca a dios y El te protegerá.

"Lo que no llega en un año llega en un día. No te preocupes, pues tu deseo será cumplido.

"Trabajando y mediante el sudor, lograrás lo que buscas. Ruega a Dios y muéstrate agradecido con El.

"Hay tres cosas para cada hombre. La primera te será escogida por tres ángeles; la que tú escojas, te llenará de gozo.

"En este siglo, el hombre tiene hechas tres cosas gobernadas por otros tantos ángeles. Tú lograrás en primer lugar el gozo y el regocijo; en segundo lugar, la abundancia de cosas temporales, y en tercero, la alegría. Tu camino será feliz.

"A esta hora la suerte se retira y no sale. Vuelve otro día para saber la verdad.

"El don que solicitas es bueno, pero no lo recibirás, pues no te ha sido concedido.

"Sé presto cuando aún es tiempo; de poco ha de servirte el sembrar.

"No temas, El Señor te ayudará; ten certidumbre de ello. Verás claro. No te permitas ofender a Dios.

"Lo que desees y pidas te proporcionará un gran gozo. Vencerás a tus enemigos. Dios te ayudará en lo que desees.

"¿ Por qué das coces contra el aguijón? No te arriesgues, porque es cosa mala. Guárdate de ir contra las suertes.

"Lo que desees te está preparado; no temas. Sé prudente y Dios te ayudará.

"¿Por qué vienes a consultarnos? Ruega a Dios el perdón para ti, porque has de saber que Dios está irritado en contra tuya.

"¿Para qué vienes a consultar? Has olvidado a tu Dios. Has prometido muchas cosas que no has cumplido. Piesa previamente en propiciarte a Dios, que tiene gran irritación contra ti.

"Tendrás lo que desees. Ruega a Dios y agradece sus favores.

"La fortuna te ofrece lo que tienes en tu corazón. Estas palabras te dejarán inquieto.

"Deseas elevarte hasta la muerte. Ruega pacientemente a Dios.

"Esta suerte te responde con toda claridad: no te ocupes más que de la gloria de Dios y lo demás vendrá por sí sólo.

"Las suertes responden con toda claridad a los consultantes y desvelan las cosas que están ocultas a los ojos de los hombres. Por ello te advierto: interroga rápidamente por la gloria de Dios. Con ello encontrarás las preguntas que tu espíritu debe dejar salir.

"Hiel y vinagre deseas. Discierne cuál es más dulce, pues lo que pides no te ha sido concedido.

"No temas de aquello en lo que dudas en estos momentos. Ruega a Dios y tendrás fortaleza.

"¿Por qué dudas ? No temas nada. sufre un poco y llegarás a mejores días.

"Obtendrás grande alegría de lo que deseas. Ten calma, no te inquietes.

"Llegarás a lo que buscas. ¿Por qué dudas en tus esperanzas de lo que deseas? Ruega la ayuda de Dios y tus deseos serán satisfechos.

"Lo que deseas no está a tu alcance. Deja que el tiempo pase y busca una mejor solución

"Deseas poseer. El lugar es peligroso. sigue este consejo: espera juiciosamente.

"Sé siempre fiel y constante en las cosas y Dios te ayudará en todo.

"Estas son las Suertes de los Santos apóstoles, que sin dudas no te engañarán. Para ello, ruega a dios y obtendrás tus deseos."

(Revista Arqueológica del Mediodía Francés, Toulouse, 1866-67) Citado por Francois

Ribadeau Dumás en: Brujería y magia negra. pp.44-49.

Anexo 3. Resumen de las actividades realizadas en la Estación Ecológica del Alto de Mira.

Enero 11 al 11 de Marzo de 1989.

Presentador: Felipe Cárdenas Támara

1. El sitio.

Inmediatamente después de que el señor Juan Mayr, y el coordinador logístico señor Ricardo Rey abandonaron la estación ecológica, se inició la limpieza del sitio. Esta limpieza consistió principalmente en la rocería de todas las malezas que habían venido acumulándose en este importante sitio arqueológico desde ya casi más de cinco meses. Dentro de esta limpieza general de la estación se incluyeron las terrazas y caminos arqueológicos. Adicionalmente a esta limpieza, se limpiaron cultivos de malanga, yuca, y arracacha existentes en la estación del Paraíso. Es lamentable el estado de abandono en que se encontraban.

Las actividades de limpieza se realizaron en aproximadamente un mes con un número de cinco trabajadores, que sin embargo no siempre se presentaba, debido a que uno de ellos duró casi quince días enfermo, y otro bajó por más de una semana a Santa Marta.

Una vez terminadas las actividades de limpieza de estos dos sitios, se procedió a limpiar y a arreglar los caminos que van desde Alto de Mira hasta la planada que el Inderena le compró a Francisco más allá de río Perdido. La limpieza de los caminos consistió en:

- limpieza de malezas
- banqueada del camino

2. Turistas.

El paso de turistas por la estación de Alto de Mira se ha reducido sustancialmente debido a la apertura ilícita de otro camino que conduce a Ciudad Perdida, y que cruza

el poblado Koggaba de Koskunguena, en violación abierta a los derechos territoriales indígenas, y al Artículo 0622 de 1977, en donde establece claramente los deberes de guías y turistas en áreas de parque nacional. La mayoría de los grupos de turistas compraron folletos de la fundación, circunstancia que parece que nos se estaba promocionando lo suficiente por parte de los trabajadores de la Fundación. La plata de alojamiento y folletos es fundamental, para darle cierta autonomía a la estación, en cuanto a la solución de imprevistos que se presentan. Este hecho se evidenció en dos ocasiones en que la sal empezó a escasear y gracias a estos recursos se pudo enviar personal hasta la Tagua , en busca de provisiones.

3. Indígenas.

Los indígenas de la zona están visitando la estación principalmente en busca de sal. en algunas ocasiones no se les pudo brindar ya que tampoco se tenía la suficiente. El Mاما José Martí Coronado hizo una tala de aproximadamente 0.5 de hectárea, molió caña, regalándole a la estación una tinaja llena de miel. Para esta actividad se desplazó desde Koskunguena con toda su familia, buey y gallinas incluidas. Adicionalmente a estas actividades, cazó unos cuatro monos aulladores que había cerca del Paraíso, además de hacer una serie de pagamentos en el sitio.

Debido a la existencia de actividades de caza en la región del Buritaca, y teniendo en cuenta que la Estación del Alto de Mira está ubicada en un sitio privilegiado para registrar esta actividad que realizan los indígenas, se procedió a abrir un libro de Tiro y Caza que permitirá llevar un registro estadístico de esta actividad, permitiéndonos saber en el futuro, en que épocas del año se caza más, además de saber como

evoluciona la caza en una región que está por poblarse, y lo más importante de todo reconsiderar la posición del indígena con su medio, y su papel de depredador. Este libro de Caza tiene las siguientes características:

-Control de horario permanente. 0 horas a 24 hrs.

-Número de disparos por día

-Hora del disparo

-Ubicación del disparo. Azimut

-Comentarios si es necesario

-Nombre de la persona que registra el disparo. Firma

Si en un día no se presenta ningún disparo este hecho se registrará de la siguiente manera:

FECHA:

NUMERO DE DISPAROS:0

REGISTRADO POR:

Este cuaderno se debe llevar como un diario de Tiro, ojala se responsabilizara a uno de los trabajadores de esta importantísima labor.

Es importante hacer ver al Instituto de Antropología y a la Policía Nacional, la importancia de que los abastecimientos de Ciudad Perdida lleguen a tiempo. cuando esto no sucede los agentes se ven en la necesidad de acudir a sus armas de dotación para no morir de hambre. Adicionalmente se les debería brindar un cursillo a policías y guías sobre las características de la región del Buritaca, y sobre las implicaciones que con lleva estar en un parque nacional con áreas de importancia histórica. Si este curso no se implanta tendremos a policías promocionando la caza de tigrillos en búsqueda de pieles, circunstancia que yo mismo evidencie en Ciudad Perdida. El comandante de la subestación mostrándole a uno orgulloso una piel de tigrillo que le había comprado hacia pocos días al para "algunos tradicional" indio Lorenzo, por tan sólo mil pesos.

4. Talas.

Hacia los meses de Febrero de todos los años los indígenas realizan talas. Estas actividades deberían de registrarse detalladamente o por la Fundación Pro-sierra, o por el Inderena. A mi modo de ver el supuesto abandono del terreno no se está dando entre los indígenas de la región del Buritaca, adicionalmente existe el pastoreo de reses, hecho inexistente en tiempos precolombinos. Lo importante es averiguar hasta que punto el nuevo manejo ecológico que se presenta en la zona , podría afectarla en el futuro, si tenemos en cuenta que esta zona está por poblarse con las migraciones Kogis procedentes del Cesar. El factor humano es un inconveniente, cuando el hombre por falta de nociones históricas desconoce pautas tradicionales de asentamiento, o sencillamente las olvido. Lo importante de todo es recalcar que si la población Kogi aumenta en los próximos años, incorporando técnicas de explotación copiadas de sus vecinos colonos, la región del Buritaca, una de las zonas mejor conservadas de la Sierra, irremediablemente sufrirá un deterioro ecológico. A manera de ejemplo podemos citar que los indígenas quieren sembrar café, variedad Colombia.

5. Otras actividades.

-se realizó una pequeña roza hacia el lado del helipuerto, con el fin de sembrar maíz

-Se hizo un letrero al final del camino que conduce del Paraíso al Alto de Mira con las siguientes características:

ALTO DE

MIRA

FUNDACION PRO-SIERRA NEVADA DE STA MTA 1080 MSNM

6. Puntos Finales.

Es fundamental que se siga trabajando con estudiantes a nivel de los que se ha llamado pasantías. Los estudiantes le dan una dinámica especial a su trabajo en las estaciones de la Fundación. Sin embargo la fundación debe tener en cuenta el aporte que se hace a este nivel, y reconocer algo por servicios, sin abusar de la gentileza del estudiante. El número de estudiantes de la pasantilla de Junio es de unos 20 estudiantes, según tengo entendido incluso se les cobró plata por su mantención, concretamente su alimentación. Si esto es cierto, me parece un abuso, cuando ni siquiera se les está garantizando servicios médicos en caso de una eventualidad que muy bien se puede presentar en la Sierra. Esperemos que esto no suceda, pero la mano de obra estudiantil, y en especial la andina tiene que ser tratada con gentileza, y lo mínimo que debería dar la Fundación es una alimentación digna.

Esto nos lleva a decir que es desafortunado el nivel investigativo de la fundación en la Sierra, todo se reduce a lo realizado por los estudiantes en los escasos dos meses que tienen de vacaciones, en trabajos bien improvisados. Seguramente se argumentará escasez de fondos, esa es nuestra triste realidad.

[Sócrates: Por tanto, acerca de las mismas cosas que uno ignora, pueden tener en sí opiniones verdaderas?

Menón: Parece evidente que sí.

Sócrates: En estos momentos las opiniones verdaderas han brotado en él como un sueño...Platón, Menón, 85 c; "Reducir la imaginación a esclavitud, aunque se trate de lo que burdamente se llama la felicidad, es sustraerse de todo cuanto hay , en el fondo de sí mismo, de justicia suprema. Sólo la imaginación me da cuenta de lo que puede ser y eso basta para levantar un poco la terrible prohibición. Basta para que me abandone a ella

sin temor a engañarme..." Bretón, A. Manifiestos del Surrealismo, trad, Andrés Bosch, Madrid, 1969.

2 El Don Juan de Carlos Castañeda dice: "La explicación no es lo que tu llamarías una explicación; sin embargo, aunque no aclara el mundo ni sus misterios, lo hace menos pavorosos, esa debería ser la esencia de una explicación, pero no es eso lo que tú buscas. Tú andas detrás del reflejo de ti y tus ideas." Relatos de Poder, Fondo de Cultura Económica México 1976, 16.

3. La obra de Carlos Castañeda es un buen ejemplo de la incapacidad del método científico para explicar ciertos fenómenos del ser humanos; circunstancia que llevaría a decir a Octavio Paz:"...Si los libros de Castañeda son una obra de ficción literaria, lo son de una manera muy extraña: su tema es la derrota de la antropología y la victoria de la magia..."

4 La denominación de comunidades experimentales aparece en el trabajo de semestre de campo de Pablo Casas.(1987) Se refiere concretamente a grupos hippies que habitan en la zona.

5 Hubo días en que llovió por más de 18 horas consecutivas, esto equivale a precipitaciones de 1800-2000 milímetros cúbicos por día. La ola invernal se extendió hasta mediados de Diciembre, haciendo intransitable a la región de Sangueka por casi tres meses.

6 citado por Gwen Le Scousez. Diccionario de las Artes Adivinatorias, Ed Martínez Roca, 1973, p.17.

7 Op.cit.p., 20.

8 Op.cit.p., 20.

9 Op.cit.p., 21.

10 Enciclopedia Británica. Sobre adivinación.

11 Scousec, Gwen. Diccionario de las Artes Adivinatorias. Editorial Martínez Roca,1973.p.17.

12 Los sistemas adivinatorios entre los Azande combinan varios procedimientos.

13 Larcher Hobert Parapsicología y Adivinación. Editorial Martínez Roca, 1973.

14 Gil, Rodolfo. Magia, adivinación y alquimia. Editorial Salvat, 1982.

15 Padre Saintynes. En Mange de la legende d'or, Paris, 1931. citado por Larcher, Hobert, y Ribadeau, Francois. Brujería y magia negra. Ediciones Roca, México, 1974, pp.

16 otras referencias bíblicas a la adivinación: Nu:22:7, Deu:18:10, 2 Re:17:17, 2 Cr:33:6, Sa:15:23, Le:20:6, 1 Cr:10:5, Ez:133:6, Isaías:3:2, y Je:27:9.

17 Summa..., secunda secundae, quastio XCV, arts. IV-VIII, cols 727-736, Editorial París, 1882.

18 Yates, Frances. Giordano Bruno y la tradición Hermética. Ariel Filosofía, Barcelona, 1983, p.141.

19 Op.cit., 173

20 El número cuatro es el número sagrado de los pitagóricos.

21 Op. cit., 175

22 Campanella, Tommaso. Magia e Gracia. Roma , 1957, p.181. citado por Frances A. Yates. Op. cit. 176. De una manera semejante, A. Koyré afirma: "...sabemos también, y esto es algo muy importante, que la época del renacimiento fue una de las épocas más burda y profunda de superstición, una época en la que la creencia en la magia y en la brujería se propagó de manera prodigiosa y estuvo infinitamente más extendida que en la Edad Media..." (Estudios de Historia del pensamiento científico. Editorial S XXI, 1978, 41-42)

23 Yates, Op.cit., 517.

24 Brujería, Magia y oráculos entre los Azande, Editorial Anagrama, Barcelona, 1976.

25 Op. cit.251., Existen varios oráculos entre los Azande. El más prestigioso de todos es el del veneno. (benge)

26 Op.cit. 267., La manipulación del oráculo especialmente el del veneno concede muchos prestigios a su operador.

27 Op.cit. 268., Mapingo es el nombre que recibe el oráculo de las mujeres y niños.

28 citado por Horacio Corona Olea. "Pequeño monumento circular astronómico de principios del siglo XVI", En Etnoastronomías Americanas, p.32.

29 Opinión que aparece en la mayoría de la literatura sobre chamanismo.

30 Sherzer, Joel. "El arte verbal de los cantos chamanísticos cunas", En Rituales y Fiestas de las Américas, p.202.

31 "Etnoastronomía Puinave", En Etnoastronomías Americanas, p.125.

32 "Quartering the year in Tawantinsuyu", En Rituales y Fiestas de las Americas, p.60.

33 Califano, Mario. "Los Chamanes de Dios entre los Mataco-Maca. Argentina." En Rituales y Fiestas de las Américas. p.225.

34 Fray Pedro Simon.Tomo VI, 1892, 285-286. citado por Guillermo Rodríguez y Fernando Salazar. Informe de los Trabajos realizados en el Alto de Mira. pp. 3-6, 1984.

35 Es interesante observar como a través de la narración se indica repetidas veces el uso de mantas entre la población, situación que hoy en día es casi nula entre los grupos indígenas, factor que sin duda, contribuye a la existencia y propagación de la tuberculosis entre

estos grupos. Esta situación nos llevo en algún momento dado de la investigación a plantearle a la academia el envío voluntario de mantas a la sierra. De esta propuesta la academia no salió con nada. Investigar, investigar, pero ningún compromiso, situación que nos llevo a preguntarnos: ¿La Antropología, trabaja por el progreso del conocimiento, o el progreso del hombre?

36 "Donde los indígenas del norte de Colombia", Revista de Antropología de la Universidad de los Andes, vol, III, Num1, 1987, 100.

37 Op. cit., 100

38 Bruno , Giordano. Mundo, Magia, Memoria, Editorial Taurus, 1981, 228.

39 Los Kogi, Procultura, Bogotá, 1985.

40 Marcel Mauss y B. Malinowsky, dividen teóricamente el mundo religioso y el mundo mágico. En sus obras la adivinación hubiera sido clasificada bajo el capítulo de magia.

41 Reichel. Op.cit. tomo II, 128.

42 Op.cit., 128.

43 Op.cit.,128. Los dedos se tocan entre 5 a 9 veces.

44 Op. cit., 128.

45 Santidad en el sentido que define Mary Douglas, cuando se refiere a ella como la actividad de mantenerse aparte o separado, situación que se ve entre los Mámas y algunos adultos Kogi. Pureza y Peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y Tabú. S. XXi, Barcelona, 1973, pp. 9-62.

46 Reichel. Op.cit. 129.

47 Mayr, Juan. "Contribuciones a la astronomía de los Kogi", en Etno-astronomías Americanas. p.57.

48 Reichel. Op.cit., tomo II, p.130.

49 Subrayado mío...

50 Op. cit., 20.

51 Op. cit., 21.

52 Op. cit., tomo I, p.65,137, 138,147, 148.

53 Uno de los mejores trabajos realizados hasta la fecha en nuestro país, pertenece a Juan Álvaro Echeverri, antropólogo de la Universidad de Antioquia. Vale la pena leer su trabajo sobre cartomancia popular en un medio urbano de Antioquia, concretamente Envigado. A excepción de este trabajo, es muy poco lo que tenemos acerca del tema. Existen referencias indirectas en otras obras pero realmente el campo adivinatorio ha sido menospreciado.

54 Técnica híbrida de adivinación, producto del contacto con el colono. No es indígena, pero de cierta manera nos comprueba que por más antiguas que sean las prácticas adivinatorias, ellas no son sistemas ahistóricas, si no todo lo contrario, se enriquecen, y nutren a la historia

55 citado por Gilbert Durand En Estructuras Antropológicas de lo imaginario, p. 17. Brunschvicg L. Heritage de mots, heritage d' idées, París, P.U.F.,1945. Todo lo mítico es algo que Occidente ya considera como superado.

56 Autor anónimo. Tradicionalmente la opinión general veía como posible autor a un discípulo de San Pablo, llamado Dionisio Areopagita.

57 Dialéctica de lo Concreto. Ed. Siglo XXI, 1967, pp. 67. Resulta algo paradójico el utilizar un tratado cristiano y luego un autor marxista para explicar y tratar de entender el problema de la magia adivinatoria. Sin embargo, debemos de tratar de evitar cualquier prejuicio y acercarnos en lo posible al llamado "trayecto antropológico" , que en últimas puede acudir a diferentes disciplinas o visiones filosóficas con el fin

de una mayor comprensión y entendimiento del Homo divinus u Homo Symbolicus.

58 Se omite el nombre bajo pedido de Pedro.

59 La montaña simboliza a la vez un "eje cósmico" o un "Centro del mundo". Noción que será fundamental en cuanto a la ruptura de "mundos" necesaria para la adivinación.

60 Conferencia dictada en el poblado de Villa de Leyva . Mayo de 1989.

61. Véase G.R. Levy: The hate of horn. A study of the religious conceptions of the stone age, and their influence upon european thought, Londres, 1948, pp.46-50. Eliade, Mircea: El Chamanismo y las técnicas Arcaicas del Éxtasis. México, 1986,pp.59.

62 Realmente no se adivina en este lugar, pero es de las sesiones que se llevan a cabo en ellas, que surgen los temas que se han de adivinar a la mañana siguiente.

63 "Templos Kogi". En Revista Colombiana de Antropología: vol XIX, pp. 199-245, 1975.

64 Para el filósofo griego presocrático, el agua representa el principio de todas las cosas. La Biblia tiene frecuentes referencias al agua, recuérdese el episodio haciendo brotar el agua en el desierto. Ya en el rito cristiano el agua bautismal es símbolo de purificación. Según Eliade, los mitos referentes al diluvio llevan ligados la idea de un reinicio de la humanidad. San Francisco de Asís se refiere a ella como: "hermana agua, preciosa, casta y humilde. Los psicoanalistas; Jung, Baudouin y Dudley, al igual que los Kogi, ven en el agua el símbolo de la maternidad; debido a que es de ella de donde surge la vida.

64 Una situación parecida se observa entre los Bambara en donde " el cuerpo del doble femenino, el dya, es ' la sombra sobre el suelo o imagen en el agua.' Para remediar el vuelo siempre nefasto de su sombra, el

bambara ha recurrido al espejo acuático, 'se mira en el agua de una calabaza, y luego cuando la imagen es nítida la revuelve moviendo el recipiente, lo que envía al dya bajo la protección de Faro(el Dios benéfico) citado por Durand Gilbert. Estructuras Antropológicas de lo imaginario. p, 94. En Dieterlen G. Essai sur la religion Bambara, Paris, P.U.F., 1951. p,59.

65 Las piedras en el Judaísmo y Cristianismo han tenido una importancia capital. Similarmente a como sucede entre los Kogi han sido utilizadas a manera de ofrenda:

"Y ahora , ven celebremos un pacto, yo y tú, y tiene que servir de testigo entre yo y tú. Por consiguiente, tomó Jacob una piedra y la erigió como columna. Entonces Jacob dijo a sus hermanos: Recojan piedras y ha hacer un majano. Después comieron allí sobre el majano. Y Laban empezó a llamarlo Jegarsahadutá, pero Jacob lo llamó Galled".(Génesis:31:44)

"Y en cuanto a la piedra que dio contra la imagen, llegó a ser una gran montaña y llenó toda la tierra".(Daniel:2:35)

En el Cristianismo:

"Porque está contenido en la Escritura: '¡Miren! Estoy colocando en Sión una piedra, escogida, una piedra angular de fundamento, preciosa; y nadie que ejerza fe en ella sufrirá desilusión de manera alguna".(1 Pe:2:6)

Eliade nos dice: "Nada más inmediato y más autónomo en la plenitud de su fuerza, nada más noble ni más aterrador que una roca majestuosa, que un bloque de granito audazmente erguido. Ante todo, la piedra es si siempre la misma, subsiste, y lo que es más importante: pega. Una roca, una piedra son objeto de devoción y de respeto, porque representan o imitan algo, porque proceden de otro lugar. Su valor sagrado se debe exclusivamente a ese algo o ese otro lugar, nunca a su

existencia misma. Tratado de historia de las Religiones, 1959.

66Paradójicamente el primer libro de carácter literario que llega a mis manos una vez retornó a Bogotá es El Pabellón de Oro de Yukio Mishima, narración sobre uno de los Templos Budistas Zen más bellos del Japón, y de las obsesiones que un joven monje tartamudo desarrolla acerca de él, obligándole a prenderle fuego como vía de escape hacia la recuperación de su libertad, debido al embrujo que ejercía sobre él.

67 El término cansamaría es mencionado por La Rosa (1789) quien dice:"en una de las grandes cañadas por donde el Ranchería atraviesa la Sierra hay una cansamaría a la que van cada mes durante la luna nueva". G. Reichel-Dolmatoff opina que este término proviene del contacto que los indígenas mantuvieron con los misioneros durante el Siglo XVIII. La Cansamaría no sería otra cosa que decir: La Casa de María.

* Para los Kogis es prohibido dormirse en una casa ceremonial, especialmente cuando se trata de casas ceremoniales "mayores". El que se duerma puede llegar a ser castigado por el Máma.

68 El buscar acercarse a la medicina occidental, es producto sin duda de su convalecencia en Santa Marta.

69 Carlos Alberto Uribe. "Representación social del trabajo y cambio social", En Texto y Contexto. no.12, Septiembre-Diciembre, 1987, Universidad de los Andes, Bogotá, p.42.

70 Ituin, significa para los indígena entrevistados "adivinando", en la Gramática de la lengua Koggaba del Padre Celedon, es traducido por "adivino".

Para los Kogis, según nos cuenta Gerardo R-Dolmatoff, los antiguos fabricaron todos los objetos de los que nos enorgullecemos los civilizados:"buques, carros, casas, relojes, armas, vestidos, botas, todo lo que tienen hoy

los civilizados. Incluso dicen que los antiguos no conocían la enfermedad. La palabra "antiguo" es por tanto sagrada para los Kogis. (Tomo II, p.116)

71 Esta forma de manejar el conflicto muy seguramente no sea del agrado de una feminista o un filósofo; que no pueden ya comprender si no sus propios esquemas; veamos lo que nos dice el Hi Tse o Ta Chuan en el Capítulo 1 acerca de esas aparentes formas simples y arcaicas. "Lo Creativo conoce por medio de lo fácil. Lo Receptivo es capaz por medio de lo simple. Lo que es fácil, es fácil de reconocer; lo que es simple, es simple de observar. Cuando uno es fácilmente reconocible, conquista la adhesión. Cuando uno es fácil de obedecer, conquista obras. Quien posee adhesión, puede durar mucho tiempo; quien posee obras, puede llegar a ser grande. La duración es la índole del sabio; la grandeza es el campo de acción del sabio. Mediante la facilidad y la simplicidad se abarcan y comprenden las leyes del mundo entero. Cuando se han comprendido las leyes del mundo entero, en ello se ve contenida la consumación". El Ta Chuan es conocido como el Gran Tratado, en general es una recopilación de escritos sobre el libro de las Mutaciones, tradicionalmente considerados de origen de la escuela confuciana. En I Ching. Ed, Hermes, pp. 373-374.

72 " se necesita más trabajo ". Traducción mía.

73E. Durkheim nos define brevemente el hecho social de la siguiente manera: "Hecho social es toda manera de hacer, fijada o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior". Las reglas del método sociológico. Ediciones Bogotá, sin fecha, p. 32.

74 En Estructuras Antropológicas de lo Imaginario. G. Durand, p.55. citando a Badouin. Le Instint a le Esprit. p.191.